

nº 184



CUADERNO

DE LA BN



CARTE D'IDENTITÉ

Nom : **CAMUS**
 Prénoms : **ALBERT**
 Fils de **Jacques Mathé**
 et de **Madeline Pannetier**.
 Profession : **Rédacteur**.
 Né le **7 Mai 1911**
 à **Choisy-le-Roi**.
 Département : **Seine**.
 Domicile : **Rue du petit Yauxe**.



SIGNALEMENT

Taille : **1m 76** Nez : **Droit**
 Cheveux : **châtain** Forme générale du visage :
 Moustache : **néant** **Allongée**
 Yeux : **Cis vents** Teint : **Hât**
 Signes particuliers :

Empreinte digitale



Signature du Titulaire :

A
Le **20 MAI 1943**



EDICIÓN 3º ANIVERSARIO

STAFF

CUADERNO DE LA BN

Publicación bimestral de la Biblioteca Nacional
Mariano Moreno.
Año 4. N° 18
Distribución gratuita
ISSN 2525-0957

PRESIDENTE DE LA NACIÓN

Mauricio Macri

MINISTRO DE EDUCACIÓN, CULTURA, CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Alejandro Oscar Finocchiaro

SECRETARIO DE CULTURA

Pablo Avelluto

DIRECTORA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

Elsa Barber

DIRECTORA GENERAL DE COORDINACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA

Elsa Rapetti

DIRECTOR GENERAL DE COORDINACIÓN ADMINISTRATIVA

Néstor Luque

DIRECTOR GENERAL DE ACCIÓN CULTURAL Y DISEÑO

Ezequiel Martínez

Jefe de Publicaciones

Sebastián Scolnik

Editor Cuaderno de la BN

Diego Manso

Redactora

Josefina Vaquero

Redacción

Área de Publicaciones

Nicolás Del Zotto, José María Gutiérrez

Jefa de Diseño

Luisina Andrejcherak

Diseño

Santiago Fanego, Máximo Fiori

Fotografía

Silvana Truant

Director de Producción

Martín Blanco

SUMARIO

04

Breves

Panorama de noticias de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno.

06

Albert Camus. De la periferia al centro

Con motivo del 70° aniversario de la visita del premio nobel francés, la BN organiza una muestra en donde se podrá apreciar el manuscrito original de *La peste*.



12

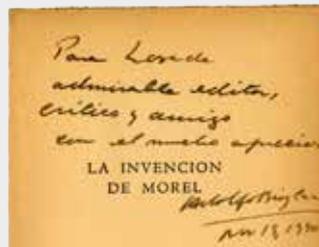
Viñetas maestras

La historieta y el humor gráfico en la Biblioteca Nacional a través de su Archivo y en una nueva muestra antológica.

16

La patria imaginaria

Editores españoles en Argentina reunidos en una muestra que tendrá lugar en el Museo del libro y de la lengua.



En portada, diseño de Santiago Fanego sobre carnet. En el movimiento de resistencia Combat, Camus usaba el nombre falso de Albert Mathé. Colección Catherine y Jean Camus, Fondo Albert Camus.

20

El rostro femenino de la Gran Guerra

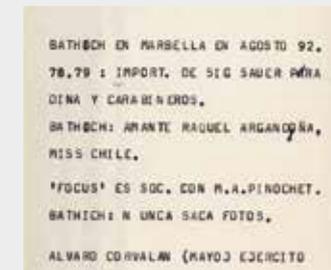
Fotos y relatos sobre las heroínas que participaron de la Primera Guerra Mundial en Serbia.



22

Un hombre que se anima desde Esquel

Rogelio García Lupo a través del archivo que lleva su nombre en el Departamento de Archivos.



24

Las formas del don

El escritor Leopoldo Brizuela murió en mayo de este año tras una encomiable labor en la BN como rastreador de archivos. Luisa Valenzuela evoca su amistad con el autor.



28

Freud en Argentina

El Centro Argentino de Historia del Psicoanálisis, la Psicología y Psiquiatría organiza una muestra sobre la influencia del médico austríaco en nuestro país.

29

Talleres

Propuestas para el próximo trimestre en diversos aspectos del quehacer literario.

30

Lecturas

Novedades editoriales, rescatados y selección infantil y juvenil.

33

Efemérides de Archivos

Acontecimientos destacados del bimestre.

34

Archivo de Historieta

Gianni Dalfiume, creador del *Jackaroo*, serie que dibujó durante décadas bajo guión de Robin Wood.

36

Mapa de servicios

Información útil para el visitante.

38

Agenda



Editorial

Cuando Irineo Funes se golpeó la cabeza al caer de su caballo, no imaginó que aquel accidente le daría un don prodigioso que se convertiría a la vez en su peor pesadilla. Recordarlo todo, ser dueño de una memoria minuciosa hasta en los detalles más intrascendentes y en los ademanes más inútiles, le impuso a Funes el memorioso —protagonista del célebre relato de Jorge Luis Borges— un talento atroz.

Por fortuna hay otra clase de memoria más tangible y que, lejos de causar espanto, debemos agradecer: la que se conserva en instituciones como la Biblioteca Nacional a través de libros y archivos, publicaciones periódicas y grabaciones, mapas y fotografías. Gracias a esa memoria podemos echar mano a la caprichosa redondez de los aniversarios que nos sirven de excusa para exhibir parte de ese patrimonio. La portada de esta edición de *Cuaderno de la BN* —que celebra en este número sus tres años de existencia— está dedicada a uno de esos aniversarios: el viaje fugaz a Buenos Aires, hace exactamente 70 años, de uno de los autores más trascendentales del siglo XX. La muestra *Albert Camus. Un extranjero en Buenos Aires* reconstruye el contexto de una visita oscurecida por los humores políticos de aquellos años, y se potencia con la exhibición del manuscrito original de su novela *La peste*, cedido en préstamo por la Biblioteca Nacional de Francia.

La memoria también sirve para rendir homenaje. En las páginas que siguen se destaca una investigación sobre Rogelio García Lupo —compañero de Rodolfo Walsh y Gabriel García Márquez en la legendaria agencia de noticias cubana Prensa Latina— basada en el archivo donado por el periodista a la Biblioteca. Además, un cálido texto de Luisa Valenzuela evoca su amistad con el escritor Leopoldo Brizuela, autor de novelas memorables como *Inglaterra, una fábula* y *Una misma noche*, que nos dejó demasiado pronto y a quien la BN tuvo el privilegio de contar como “sabueso” de valiosos archivos y bibliotecas que, gracias a su esfuerzo y constancia, se incorporaron al acervo de la institución.

La memoria, además, es una buena forma de recordar el legado de quienes nos precedieron. El Museo del libro y de la lengua inaugura la exposición *La patria imaginaria. Editores españoles en Argentina*, que pone de manifiesto el trabajo decisivo y fundacional de profesionales de la industria —Gonzalo Losada, Antoni López Llausás, Julián Urgoiti, Luis Seoane y Arturo Cuadrado, entre tantos otros—, quienes a través de sellos como Sudamericana, Losada o Emecé marcaron el liderazgo editorial en lengua castellana.

Esa memoria que para Funes resultó intolerable, es para la Biblioteca Nacional un refugio para los documentos que testimonian nuestro pasado. Porque, como también escribió Borges, somos nuestra memoria... ese montón de espejos rotos.

Ezequiel Martínez
Director de Cultura de la Biblioteca Nacional

El Programa Sur de apoyo a las traducciones de la Dirección General de Asuntos Culturales de la Cancillería Argentina dona ejemplares de obras de escritores argentinos en diversos idiomas

La donación marca el inicio de un intercambio entre la Biblioteca Nacional y el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto que permitirá que un ejemplar de cada uno de los títulos de autores argentinos traducidos en el Programa Sur sea destinado al acervo de la BNMM.

En el acto de firma del acuerdo marco celebrado hoy en las oficinas de la BNMM estuvieron presentes el canciller Jorge Faurie, el secretario de Cultura de la Nación Pablo Avelluto y la directora de la institución Elsa Barber. Participaron también Sergio Baur, director de Asuntos Culturales de Cancillería, y Diego Lorenzo, responsable del Programa Sur.

El Programa Sur, creado en 2009, favorece las traducciones de libros argentinos brindando apoyo económico a editores extranjeros para que puedan ser publicados en cualquier idioma extranjero. Hasta la fecha más de 800 editores extranjeros participaron del proyecto para la publicación de 1210 obras de más de 390 autores distribuidas en 50 países y traducidas a 45 idiomas.

En esta primera donación se entregaron un total de 283 ejemplares de autores argentinos traducidos a diferentes idiomas y distribuidos en países de todo el mundo como Albania, Alemania, Francia, Suiza, Austria, Egipto, Israel, Croacia, Etiopía, Corea del Sur, entre otros.

Entre los autores se pueden encontrar Julio Cortázar –uno de los más solicitados según informa el Programa Sur²-, Leopoldo Lugones, Juana Manuela Gorriti, Jorge Luis Borges, Roberto Arlt y Adolfo Bioy Casares, así como los contemporáneos Pedro Mairal, Samanta Schweblin, Claudia Piñeiro, Luisa Valenzuela, Eduardo Sacheri, Sylvia Iparraguirre, entre muchos otros.

La directora Elsa Barber, luego de agradecer a Sergio Baur y al director de Acción Cultural de la BNMM Ezequiel Martínez por las gestiones realizadas, expresó que “es un placer

recibir la donación de las obras del Programa Sur. La conservación de las obras de autores argentinos traducidas a otras lenguas está dentro de los objetivos de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno. Trabajaremos para darle continuidad a estas tareas junto con el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto”.

Durante el acto, el secretario Avelluto declaró que “el Programa Sur es una política de la cual podemos estar orgullosos todos los argentinos a los que nos importa la difusión de nuestra cultura. Gracias al trabajo de nuestra Cancillería nuestros autores son traducidos a otras lenguas, publicados en diversos países, difundidos y, lo que es más importante, leídos, abriendo así nuevos mercados y nuevas oportunidades para nuestros escritores y nuestras escritoras. Lo celebramos, lo apoyamos y lo seguiremos alentando como uno de los mayores logros de la política cultural pública de nuestro país”.

Por su parte, el canciller Faurie remarcó que “esta donación de hoy acrecienta el patrimonio literario del principal centro bibliográfico del país y es una herramienta para difundir nuestro imaginario, ideas y valores. El Programa Sur es una política permanente de la Cancillería argentina. Nos da un gran orgullo como Gobierno difundir a nuestros autores por todo el mundo”. Y se refirió especialmente a que “en los últimos tres años se tradujeron por primera vez, por ejemplo, las obras de Borges al malayo; el *Martín Fierro*, al bengalí; las obras de Cortázar se publicaron en Dinamarca, Grecia y Serbia, en sus idiomas; y *Mafalda*, en armenio y en guaraní. Me gustaría que recuerden la satisfacción que les causó leer por primera vez su obra favorita de un autor argentino: es un momento único e irrepetible. Hemos logrados que parte del mundo experimente eso y descubra en su idioma y a su manera nuestra literatura”.



La Biblioteca Nacional Mariano Moreno y el Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales trabajarán juntos en la implementación de la Agenda 2030

Se firmó un convenio de cooperación entre ambos organismos en el marco de la implementación de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas.

La reunión tuvo lugar el lunes 27 de mayo en las oficinas del Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales (CNCPS) de la Presidencia de la Nación. Participaron del acto de firma del convenio de cooperación Elsa Barber (directora de la BNMM), Gabriela Agosto (secretaria ejecutiva del CNCPS), Luis Di Pietro Paolo (director nacional de Relaciones Internacionales y Comunicación Institucional y coordinador del proyecto ODS del CNCPS), Gonzalo de Luca (auditor in-

terno del CNCPS), Daniela Giordano (auditora interna de la BNMM) y Federico Cápula (asesor de Dirección de la BNMM). Uno de los temas tratados en la reunión fue la iniciativa de reforzar el papel de la Biblioteca Nacional como motor de implementación de la Agenda 2030. En el transcurso del encuentro, Elsa Barber comunicó que en el Foro de Ministros y Secretarios de Cultura de América Latina y el Caribe, desarrollado el 22 de mayo en Buenos Aires, había propuesto la conformación de un grupo de trabajo nacional sobre "Bibliotecas y Agenda 2030", en el ámbito de la Secretaría de Cultura de la Nación, y liderado por la BNMM. En ese sentido, remarcó que se convocará a los diferentes actores del campo bibliotecario argentino para la conformación de ese grupo de trabajo.

"Cuando la Agenda 2030 fue votada por todos los países de las Naciones Unidas, en el año 2015, el tema de la cultura fue obviado y nosotros, desde el Mercosur, queremos volver a posicionarla más allá de los ODS específicos de cuidado de patrimonio. La red de bibliotecas es absolutamente importante", sostuvo Agosto. A su vez, Di Pietro Paolo contó que "vamos a alentar a que la BNMM elabore un documento sobre la contribución que pueden hacer a la Agenda 2030 las bibliotecas".



Concurso de Becas de investigación Alberto Ghirardo

Con el objetivo de incentivar nuevos trabajos que utilicen los fondos patrimoniales de la institución, la Biblioteca Nacional invita a presentar proyectos de investigación que se propongan estudiar publicaciones periódicas destinadas a la temática política. Se comprende el concepto de revista política en un sentido abarcativo, que incluye publicaciones partidarias y de doctrina, las que se utilizan para movilizar el debate público y son producidas desde una lógica teórico-intelectual o, incluso, aquellas revistas culturales, de humor, de interés general y/o humorísticas que tengan a la política como objeto principal de su línea editorial o como preocupación central.

Recepción de proyectos: del 8 al 11 de octubre de 2019.

Premio: \$60.000.

Bases y condiciones: bn.gov.ar/investigaciones/becas.



ALBERT CAMUS

de la periferia al centro

Con motivo del setenta aniversario de su visita a la Argentina, la figura de Albert Camus será objeto de una muestra en la BN, donde el visitante podrá encontrarse nada menos que con el manuscrito original de *La peste*, su novela más influyente durante varias generaciones y cuya versión cinematográfica fue realizada por Luis Puenzo en nuestro país.



Colección Catherine y Jean
Camus, Fondo Albert Camus.

Albert Camus (a la izquierda) y su hermano Lucien, ambos "pupilos de la Nación" desde el deceso de su padre en el frente. Colección Catherine y Jean Camus, Fondo Albert Camus.

Albert Camus nació en 1913 en la localidad de Mondovi, actualmente Dréan, en Argelia, cuando esta era una colonia de Francia. Su padre, Lucien Auguste Camus, descendiente de los primeros franceses de la región, asalariado de una bodega, murió a los 28 años de edad cuando Albert aún no tenía un año, al comienzo de la Primera Guerra Mundial. Su madre, Catherine Hélène Sintès, segunda hija de una familia de origen español, había nacido también en Argelia. No sabía leer ni escribir.

Fue alentado en sus estudios durante la infancia y adolescencia entre otros por Louis Germain, su maestro de la escuela —a quien le dedicó en 1957 el Premio Nobel de Literatura—, y Jean Grenier, su profesor del liceo, quien lo introdujo en el estudio de la filosofía y, en particular, en la obra de Nietzsche.

En esta época además se dedicó con intensidad a los deportes, especialmente al fútbol: jugaba como arquero en el Racing Universitaire d'Alger. Ya adulto dijo al respecto: "Nunca he conocido, salvo en los deportes de equipo, en la época de mi juventud, esa sensación poderosa de esperanza y de solidaridad que acompaña las largas jornadas de entrenamiento hasta el día del encuentro victorioso o perdido. [...] En realidad, la poca moral que sé, la aprendí en los campos de fútbol y en los escenarios de teatro, que han sido mis auténticas universidades". Fue por entonces que sufrió sus primeros ataques de tuberculosis, enfermedad que con altos y bajos lo acompañó durante toda su vida y que lo obligó a abandonar el fútbol. La escritura fue para Camus tanto una capacidad como una necesidad y un fin en sí mismo, pero además, una forma de ganarse el sustento:

también por eso su primera profesión fue el periodismo. En 1931 firmó sus primeros escritos en la revista mensual de literatura *Sud*, iniciando un camino de producción textual que nunca se detuvo. Comenzó a trabajar en *Alger Républicain* en 1938; al cabo de un año había escrito más de ciento cincuenta artículos. En 1939 aceptó el cargo de redactor en jefe de *Le Soir Républicain* y, en 1940, al ser este prohibido, emigró a París, donde desarrolló la mayor parte de su obra. Allí, de la mano de Pascal Pia, se incorporó al *Paris-Soir*, un diario comercial de gran tirada. En 1943 entró en



Pour un théâtre jeune

Année 1935

la CELESTINE
ANGELICA
NUMANCE
HAMLET
L'ANNONCE faite à MARIE
la PAIX
la CONDITIO HUMAINE à travers

De théâtres, dont le mot d'ordre est travail, recherche, audace, on peut dire qu'ils n'ont pas été fondés pour prospérer mais pour durer sans s'associer. Jacques COPEAU

devenez ami de l'équipe

Adressez la correspondance et les cotisations au siège du théâtre

THÉÂTRE DE L'ÉQUIPE
AUX VRAIES RICHESSES 2 bis rue
- ALGER

Afiche del Teatro del Equipo.
Colección Catherine y Jean
Camus, Fondo Albert Camus.

4

sur une foule où presque tout le monde est jeune. Je suis déjà ce que j'attends. Après ce bondissement de vie, ce sera ce singulier instant, ces ^{portes} ~~portes~~ fermés et le silence soudain revenu, où j'irai par des rues courtes et ^{étroites} ~~étroites~~ vers le centre de la ville. L'Arno noir et déré, les monuments jaunes et verts, la ville déserte, comment sécréter ce subterfuge ^{si soudain} ~~si soudain~~ et si étroit par lequel Pise à dix heures du soir se change en un décor de silence, d'eau et de pierre. "C'est par une nuit pareille, Jessica". Sur ce plateau unique voici que les dieux paraissent avec la voix des amants de Shakespeare... Il faut avoir se prêter au rêve lorsque le rêve se prête à nous. Le chant ^{qu'on vient chercher ici, par terre} ~~qu'on vient chercher ici~~ déjà les premiers accords au fond de cette nuit italienne. Demain, demain seulement la campagne s'arrondira dans le matin. Mais ce soir me voici dieu parmi les dieux ^{de la ville} ~~de la ville~~ et ma voix à celle de Lorenzo. Jeant Jessica qui s'enfuit "des pas emportés de l'amour" Mais Jessica n'est qu'un prétexte, et c'est d'amour la dépense. Oui, je le crois, Lorenzo l'aime moins qu'il ne lui est reconnaissant de lui permettre d'aimer. Mais pourquoi songer ce soir sur amante de Venise et oublier ^{Hélène} ~~Hélène~~. C'est qu'aussi bien rien n'invite ici à choisir des amants malheureux. Rien n'est plus vain que de mourir pour un amour. C'est vivre qu'il faudrait. Et Lorenzo vivant vaut mieux que Roméo dans la terre et malgré son rosier. Comment ^{de pas danser} ~~de pas danser~~ dans les ^{ceux de} ~~ceux de~~ l'amour vivant - dormir l'après-midi sur la Piazza del ^{du milieu des monuments qu'on a toujours le temps de} ~~du milieu des monuments qu'on a toujours le temps de~~ visiter, ^{mais} ~~mais~~ au aux fontaines de la ville ^{ou} ~~ou~~ l'eau était un peu tiède mais si fluide, ^{de} ~~de~~ revoilà encore ce visage de femme qui risait, le nez long et la bouche fière. Il faut ^{initiation} ~~comprendre~~ seulement que cette ^{initiation} ~~comprendre~~ prépare à des illuminations plus hautes. Ce sont les cortèges étincelants qui mènent les ^{mythes} ~~mythes~~ dyoniens à Eleusis. C'est dans la joie que l'^{amour} ~~amour~~ prépare ses leçons et parvienne à son

D-4

A Victoria Ocampo

à lire par exemple non

- les Camus qui résistent tout cela
de l'eau

Albert Camus

1) L'ÉTRANGER
2) Nov. 1942
3) 2 ans
4) Buenos Ayres Avril 1948
5) :

Manuscritos de Bodas, 1938. Colección Catherine y Jean Camus, Fondo Albert Camus.

Dedicatoria de Albert Camus a Victoria Ocampo sobre la novela *El extranjero*, 1946. Centro de Documentación UNESCO Villa Ocampo y Fundación Sur.

contacto con el movimiento de la resistencia Combat y trabajó en su órgano de difusión, surgido de la fusión de *Liberté* y *Verité*. Después de la guerra, entre 1955 y 1956 escribió numerosas crónicas para el semanario *L'Express*.

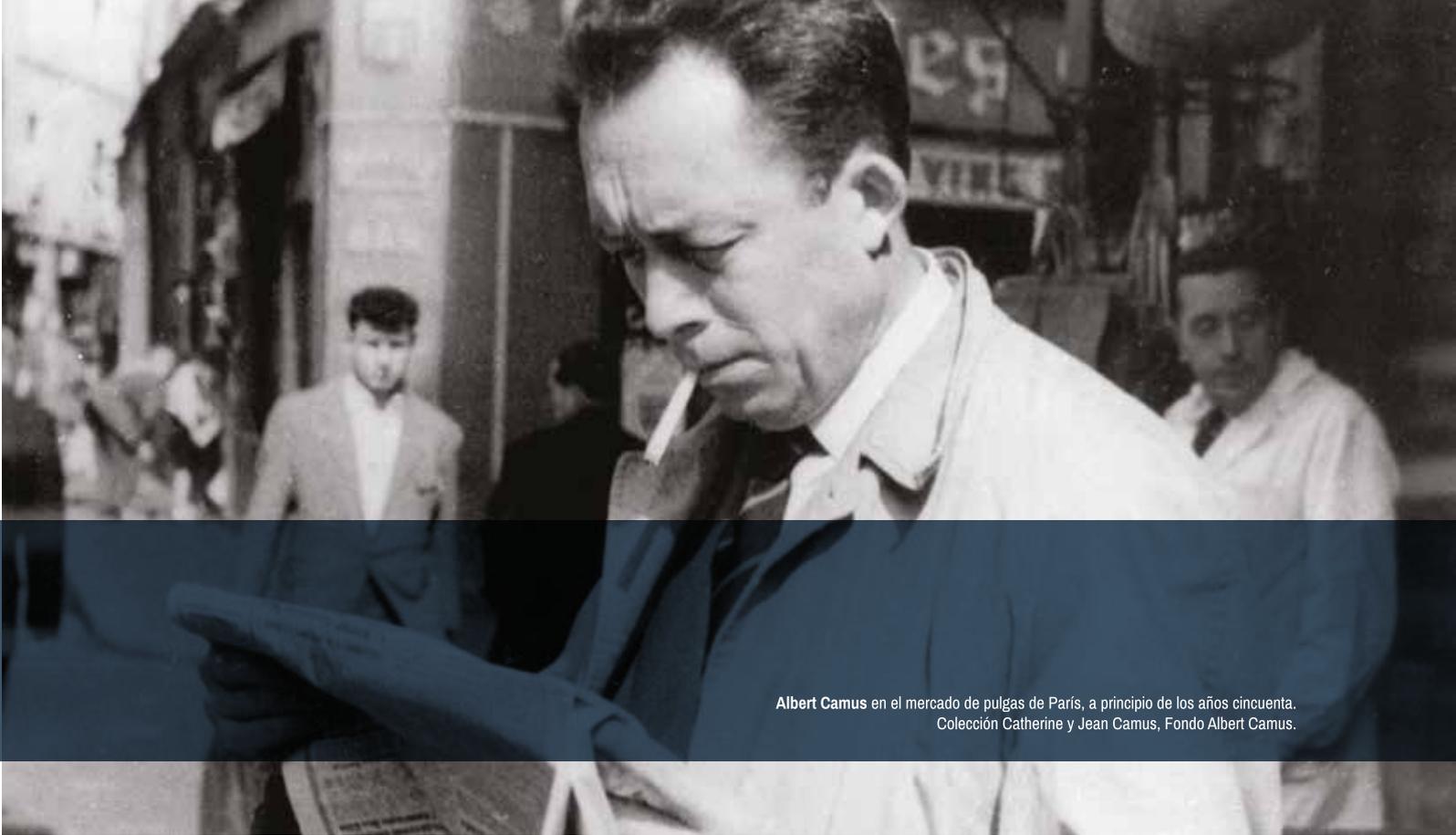
Algunos de los ejes que guiaron su labor periodística fueron expuestos — de forma explícita— en el número del 8 de septiembre de 1944 de *Combat*, en un artículo titulado “El periodismo crítico”. Allí sostuvo: “Hay otra aportación del periodista al público. Reside en el comentario político y moral de la actualidad. Frente a las fuerzas desordenadas de la Historia, de las que son reflejo las informaciones, puede ser bueno el hacer notar, al correr de los días, la reflexión de un espíritu o las observaciones comunes de varios espíritus. Pero eso no puede hacerse sin escrúpulos, sin perspectiva y sin una cierta idea de relatividad. Ciertamente, el gusto por la verdad no impide el que se tome partido”.

Camus desarrolló también la escritura y la producción teatral. En Argel fundó —durante el corto período de dos años en el que estuvo afiliado al Partido Comunista Argelino— el Teatro del Pueblo y, luego, el Teatro del Equipo. Escribió importantes obras dramáticas: *Calígula* (1944), *El malentendido* (1944), *El estado de sitio* (1948), *Los justos* (1950). Produjo, asimismo, ensayos filosóficos significativos, como *El mito de Sísifo* (1942) y *El hombre rebelde* (1951).

Pero fue la literatura lo que le dio renombre y reconocimiento. Entendía que “los grandes novelistas son novelistas filósofos, es decir lo contrario de escritores de tesis. Así, Balzac, Sade, Melville, Stendhal, Dostoievski, Proust, Malraux y Kafka, por solo citar a algunos” (*El mito de Sísifo*). Y juzgaba al realismo un género imposible: “Para ser verdaderamente realista, una descripción se condena a ser infinita [...] el realismo es la enumeración indefinida”.

La fuerza de su poética se manifiesta en forma brillante en *El extranjero* (1942), *La peste* (1947) y *La caída* (1956). Son quizá los picos más fascinantes de su producción, y se convirtieron en obras fundamentales de las letras del siglo XX. Luego de su muerte en un accidente automovilístico el 4 de enero de 1960, se publicaron dos novelas más, ambas inconclusas: *La muerte feliz* (1971), que fue desechada por el autor —aunque reúne las bases de lo que sería su primera novela editada, *El extranjero*—, y *El primer hombre* (1995), una autobiografía novelada que se vio interrumpida por el accidente.

La variedad de sus escritos, cada uno con sus particularidades, muestra los muchos vértices de un autor versátil, cuya obra debe ser entendida —en sus interrelaciones— como una continuidad de núcleos problemáticos comunes abordados desde perspectivas diversas, en relación con ciertos hechos históricos. Camus participó con intensidad de algunos de los debates más importantes de su tiempo, y lo hizo con todos los recursos literarios y mediáticos disponibles.

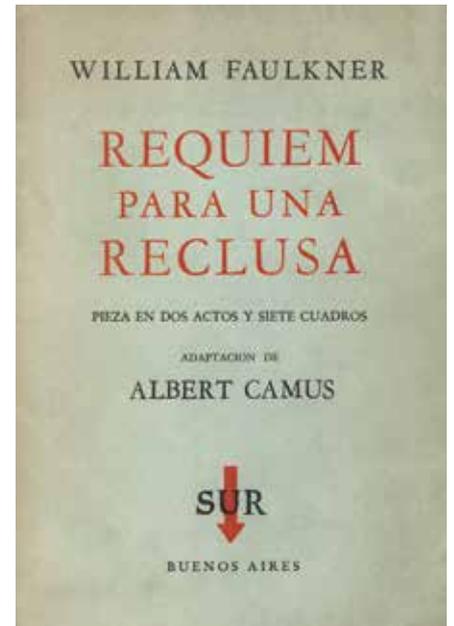
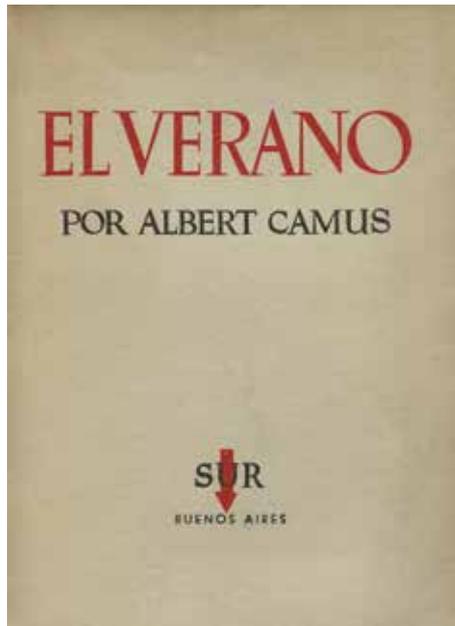


Albert Camus en el mercado de pulgas de París, a principio de los años cincuenta.
Colección Catherine y Jean Camus, Fondo Albert Camus.

Argelia estuvo siempre en su mira: desde sus primeras crónicas de juventud, en las que se ocupaba fundamentalmente de las condiciones de vida de la población, hasta las variadas reflexiones sobre el país en los últimos años de su vida. En 1958 seleccionó una serie de artículos sobre el tema bajo el título de *Actuelles III. Chroniques algériennes (1939-1958)*. En sus artículos de *Combat* se concentró en la lucha contra el nazismo y contra el gobierno colaboracionista de Vichy. Son muy famosos en este sentido el artículo del 25 de agosto de 1944, día de la liberación de París, titulado “La noche de la verdad”, así como sus intercambios posteriores con François Mauriac sobre el juicio a los colaboracionistas, incluido el del propio Philippe Pétain. También encuadró de más de una forma su novela *La peste* en las reflexiones sobre este período. Dijo, por ejemplo: “*La peste* puede leerse de tres formas distintas. Es a un tiempo el relato de una epidemia, el símbolo de la ocupación nazi (y además prefiguración de cualquier régimen totalitario, sea el que sea) y, en tercer lugar, la ilustración concreta de un problema metafísico, el del mal [...]. Es lo que Melville intentó hacer, además con genio, en *Moby Dick*”.

En la etapa de *El extranjero* y *El mito de Sísifo* se lo asoció al existencialismo —aunque él siempre negó inscribirse en esta corriente—. Puso allí en juego reflexiones filosóficas sobre el sentido de la vida, de la humanidad y del comportamiento de las personas, desplegando ideas contrapuestas a las doctrinas religiosas. También fue protagonista de discusiones más particulares e incluso personales. Quizá la más significativa fue la que mantuvo con Jean-Paul Sartre y los intelectuales nucleados alrededor de la revista *Les Temps Modernes* en 1952, dado que se trataba de un grupo cercano afectivamente y con ciertos horizontes ideológicos y políticos comunes, con los que había compartido un largo trayecto. En septiembre de 1942 Sartre escribió un ensayo titulado “Explicación de *El extranjero*”, publicado en *Les Cahiers du Sud* en febrero de 1943. Allí se mostraba deslumbrado por la novela. Le parecía muy lograda; más que *El mito de Sísifo*, que le servía de explicación para el relato pero, a su criterio, adolecía de ciertas fallas en las lecturas filosóficas. Le dedicaba unas veinte páginas, lo que viniendo de Sartre era un elogio en sí mismo. Sartre y Camus se conocieron personalmente en junio de 1943, en el

ensayo general de *Las moscas*, de Sartre. A partir de ese momento desarrollaron un vínculo de amistad y de mutua consideración. En 1945, con Francia ya liberada del nazismo, Sartre afirmaba en *Vogue*: “La resistencia nos enseñó que la literatura no es una actividad fútil, independiente de la política”, y señalaba a Albert Camus como el arquetipo del escritor comprometido: con él —dice— se abre la posibilidad de un “nuevo clasicismo”. Pero a partir de este momento comenzó un progresivo alejamiento, hasta llegar a una separación definitiva. Sus posiciones políticas se hicieron cada vez más distantes: Camus se alejaba de cualquier conceptualización marxista y de la izquierda en general; Sartre, en cambio, afirmó unos años más tarde que “todo anticomunista es un perro rabioso”. El primer contrapunto sucedió en la revista *Caliban*, en 1948. Sartre escribió en octubre un artículo titulado “Estar hambriento todavía significa querer ser libre”, en el que sostenía: “La libertad, tal como se ve en las democracias burguesas es una fumistería”. Camus, un mes más tarde, publicó en la misma revista el artículo “La democracia, ejercicio de



la modestia”, en el que afirmaba que “la democracia no es el mejor de los regímenes: es el menos malo. Hemos probado un poco de todos los regímenes y ahora sabemos eso”.

La divergencia escaló fuertemente con la publicación de *El hombre rebelde*, en donde Camus rechazaba tajantemente el comunismo y el ideal de la revolución. El libro salió a la luz el 2 de noviembre de 1951. Camus siempre había recibido un trato más que amable por parte de *Les Temps Modernes* y había publicado en el número de agosto de la revista su artículo “Nietzsche y el nihilismo”. Pero Francis Jeanson publicó en el número de mayo de 1952 —en la sección “Exposés”— una severa crítica del libro: “Albert Camus o el alma rebelde”.

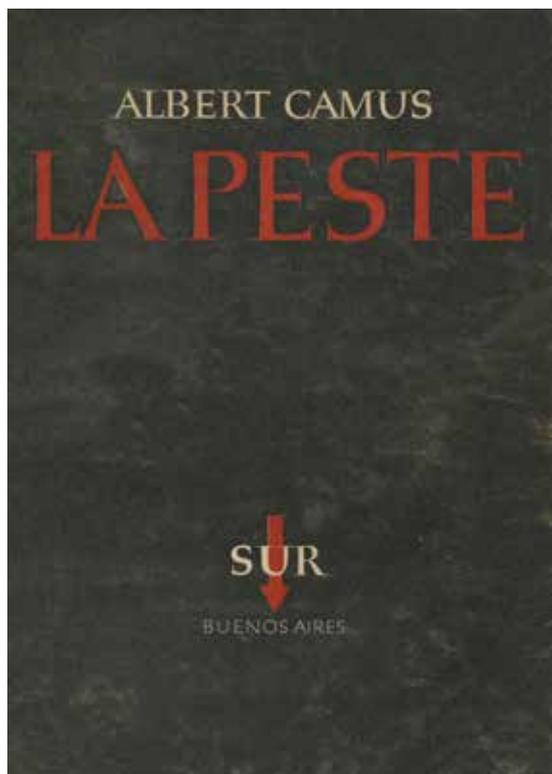
La respuesta de Camus apareció en el número de agosto siguiente. El artículo estaba dirigido al Señor Director, y no a Francis Jeanson, autor de la crítica. Camus impugnó el artículo, desconoció la legitimidad de los argumentos que sostenía Jeanson y apuntó directamente a Sartre.

Jean-Paul Sartre respondió con críticas al libro y a los métodos de Camus, e incluyó consideraciones personales. Reclamó, entre otras cuestiones, el derecho a criticar sus libros, y lamentó el traspaso de la polémica hacia lo personal. “Para nosotros usted ha sido —y todavía puede serlo— la admirable conjunción de una persona, de una acción y de una obra”, apuntaba hacia el final.

Jeanson respondió en “Para decirle todo...”. Allí sostuvo: “En el momento en que yo criticaba su libro, no solo comprobé en diversas personas *sino que también sentí en mí* un curioso fenómeno de inhibición: la sensación de que *con usted* los derechos de la crítica no eran los mismos que con cualquier otro. En resumen, parece que se le debían ciertos miramientos. [...] Albert Camus, en esencia el Gran Sacerdote de la Moral absoluta [...] me ha parecido que era usted *tabú*. Y a mí no me gustan los tabúes, y detesto en mí la tentación que tengo a veces de respetarlos”.

La polémica, menor en la vida intelectual y social de Sartre, se convirtió en un drama para Camus, que comenzó a sentirse un paria en los círculos de la izquierda y el progresismo. Evitaba los lugares públicos y se sentía atormentado. Acumuló en sus cuadernos una cantidad considerable de reflexiones al respecto, y escribió una veintena de páginas tituladas “Defensa de *El hombre rebelde*” que dejó guardadas en un cajón. En 1954 Simone de Beauvoir publicó *Los mandarines*, donde uno de los protagonistas de la novela, Henri Perron, estaba inspirado en Camus, y el otro, Robert Dubreuilh, en Sartre. Se trató de una prolongación de la disputa en el terreno literario.

Las discrepancias entre Camus y Sartre llevaron a una ruptura de su relación personal, pero fundamentalmente tuvo como centro sus concepciones políticas y filosóficas.



Los posicionamientos en sus irrupciones públicas, tendientes hacia la izquierda en caso de Sartre y hacia la socialdemocracia en el de Camus, se volvieron imposibles de conciliar. Sartre pensaba en la revolución; Camus sostuvo: “estamos decididos a suprimir la política para reemplazarla con la moral”, y pensaba en un avance de las condiciones sociales en clave de pacifismo. La postura de ambos sobre Argelia, cuyo estatus colonial Camus nunca condenó en esencia, y que Sartre rechazaba con firmeza, fue otro capítulo de la misma polémica.

La exposición *Albert Camus. Un extranjero en Buenos Aires*, en el cumplimiento del setenta aniversario del paso fugaz del autor franco-argelino por Buenos Aires, explora los vínculos que Camus sostuvo con Argentina, y el modo en que su obra circuló por estas tierras. En 1949 Albert Camus emprendió un viaje por América del Sur, para realizar una serie de conferencias a pedido del Quai d'Orsay. El viaje, por diversos motivos, fue frustrante. Por un lado, dos

meses antes de su llegada, su obra *El malentendido*, que iba a ser presentada en el Teatro El Argentino, fue censurada. Por otra parte, la tuberculosis recrudeció durante el viaje. En sus *Diarios de viaje* se expresa el malestar y la incomodidad constante de Camus. Registró de Brasil que “la naturaleza asfixia a los hombres” y que en San Pablo “las termitas van a devorar los rascacielos”, además del horror que le produjeron las favelas. En Argentina se negó a brindar conferencias o actuaciones públicas y estuvo solo dos noches, las del 11 y el 12 de agosto; luego volvería la noche del 19 de agosto para regresar a Francia. La Ciudad de Buenos Aires le pareció de una “fealdad rara”, aunque la estadía le resultó placentera porque se reencontró con su

amiga, traductora y editora Victoria Ocampo. Así, luego de un viaje que había comenzado el 30 de junio, Camus afirmaba sobre la casa de Victoria: “Primera velada de aflojamiento real desde mi partida. Tendría que quedarme aquí hasta el día de mi regreso para evitar esta lucha continua que me agota. Hay paz, provisional, en esta casa”. Chile, más allá del asombro que le produjeron las manifestaciones, fue el lugar que más le gustó: “En este viaje estúpido, solo me han reconfortado las imágenes y la gente de Chile [...]. Chile me ha enseñado que los volcanes pueden ser tiernos”.

El vínculo entre Camus y Victoria trasciende notablemente la relación de amistad y de respeto intelectual, que puede leerse en la correspondencia que mantuvieron entre julio de 1946 y octubre de 1959. Así como la correspondencia, la exposición exhibe documentos del archivo de Sur que permiten explorar ricos intercambios entre esta editorial y Gallimard, dueña de los derechos de la obra de Camus.

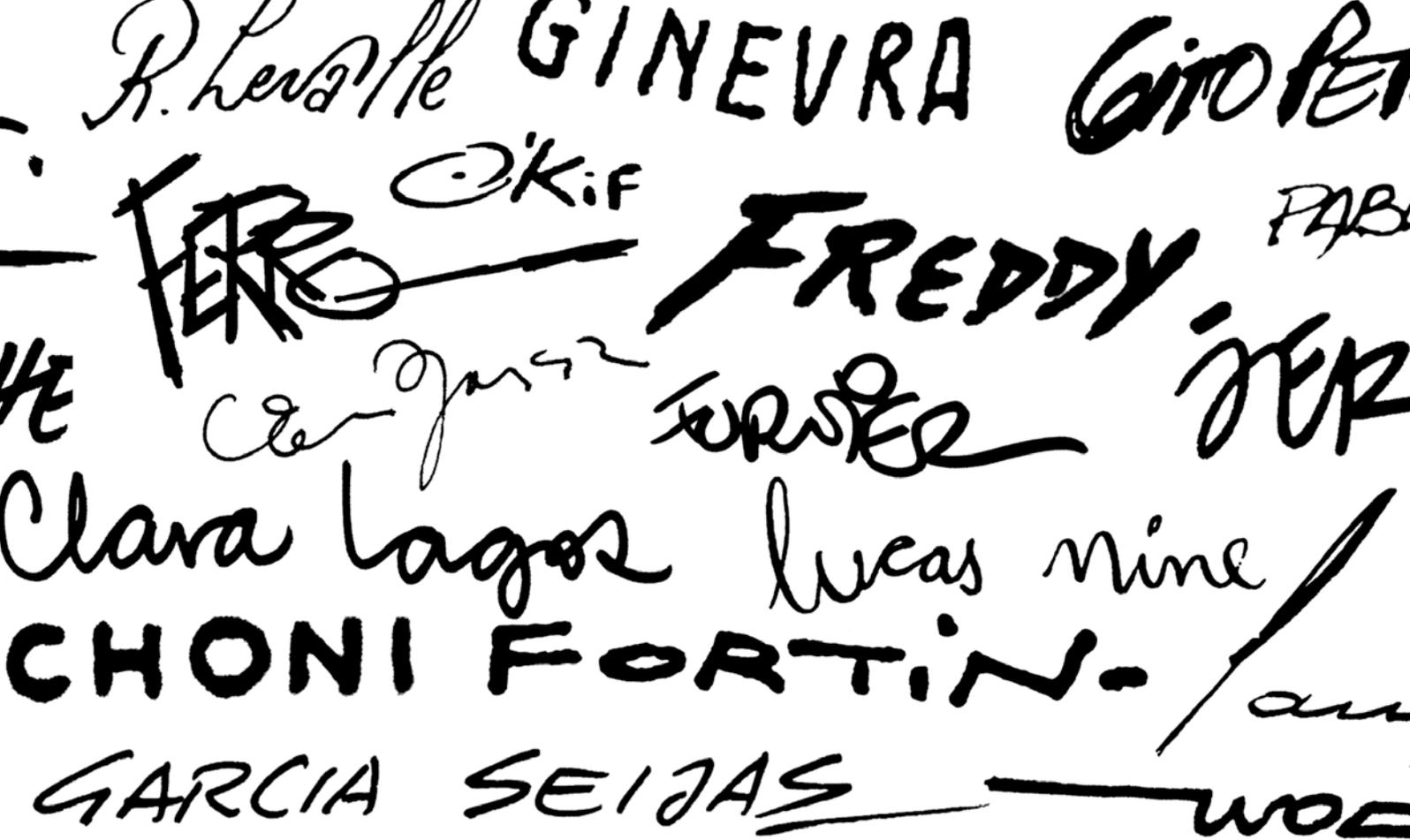
Victoria, a través de la editorial y la revista *Sur* que dirigía, fue fundamental para la introducción de la obra del autor en Argentina. Ella tradujo la obra de teatro *Calígula* (que apareció en *Sur* en los números de marzo y abril de 1946) y las adaptaciones de Camus de *Réquiem para una reclusa* (Sur, 1957) y *Los poseídos* (Losada, 1960), de William Faulkner y Fiodor Dostoievski, respectivamente. En la exposición se presenta el manuscrito original de *La peste*, cuya primera edición en lengua castellana fue realizada por Sur en 1948, así como *Bodas* (1953) y *El verano* (1954). En la revista *Sur*, desde la publicación de *Calígula* en 1946 hasta el número de mayo-junio de 1959, continuaron apareciendo textos de Camus que circularon de esta forma por el ámbito cultural argentino. Entre otros grandes traductores argentinos de Camus para *Sur*, se destacaron Julio Cortázar, que en 1949 tradujo el texto “El artista es testigo de la libertad”, Aurora Bernárdez, quien tradujo en 1952 “El minotauro o el alto de Orán”, y José Bianco, traductor de “La mujer adúltera” en 1957.

Albert Camus ganó el Premio Nobel a los 44 años, en 1957. Si bien tenía una vasta producción literaria y ensayística, era todavía un autor joven al momento de su muerte. Su recorrido literario y personal, de gran vitalidad, fue variado y lleno de aristas. Sus escritos —tanto como sus posicionamientos— han producido gran admiración, pero también controversias y enojos. Lo que parece indudable es que se trata de un autor ineludible y central, con una obra de enorme riqueza. Más allá de su viaje fallido por nuestro país hace setenta años, su literatura, sus reflexiones filosóficas y políticas continúan teniendo una gran potencia en los debates actuales de la literatura y la política en nuestro territorio.

**Andrés Tronquoy
y Tomás Schuliaquer**

Albert Camus. Un extranjero en Buenos Aires

Desde el viernes 16 de agosto. Salas Adolfo Bioy Casares y Silvina Ocampo



VIÑETAS MAESTRAS

LA HISTORIETA Y EL HUMOR GRÁFICO EN LA BIBLIOTECA NACIONAL

En su *Historia de la historieta argentina* (1980), Carlos Trillo y Guillermo Saccomanno expresaban de entrada que “no existe en la Argentina un archivo que contenga toda la memoria gráfica del país. No hay colecciones ordenadas de revistas en las bibliotecas y las revistas de folletines, humor e historietas no figuran en ninguna de ellas”, exponiendo la principal dificultad con que se encontraba todo investigador, y parte de una situación más problemática en la que no era menor la progresiva pérdida de documentos y de fuentes testimoniales. Tras la primera experiencia institu-

cional que fue el montaje de *Historia de la historieta argentina* (muestra de la Biblioteca Nacional inaugurada en 1998 que hizo evidente la inmensa riqueza contenida en los fondos hemerográficos de la Biblioteca y que sugería la existencia soterrada de grandes segmentos de creación y producción ignotos), y a tres décadas del libro de Trillo y Saccomanno, en 2012 se inició como un programa la colección de documentos originales relativos a la historieta y el humor gráfico argentinos, adquiridos a partir de un incesante y progresivo flujo de donaciones particulares provenientes de los propios autores, de



sus herederos, de editores y de entusiastas aficionados. La dimensión de esta colección demostraba la necesidad de ser preservada y organizada en un centro conservador específico de carácter público y alcance nacional, que asegurara su custodia y favoreciera su accesibilidad. Así, dos años después se instituyó el Archivo de Historieta y Humor Gráfico Argentinos.

En estos siete años de trabajo el Archivo cuenta en su acervo con más de 3000 obras originales de artistas (en el caso de las historietas, suele hablarse de varias unidades por cada título, elevando esa cantidad a más de 12.000 piezas de originales de arte); 300 fotografías; 2400 libros de historieta y humor, más 260 libros obras de referencia específica; 370 catálogos; más de 4000 publicaciones periódicas; centenares de artículos de prensa organizados en *dossiers*; dos centenares de documentos audiovisuales que incluyen registros de entrevistas a autores (producidas por la propia BNMM); y una amplia colección de afiches y de productos de *merchandising* derivados de historietas argentinas. En enero de 2017 participamos en

un encuentro internacional de centros conservadores de la historieta celebrado en el marco del Festival de Angoulême y nuestra exposición sorprendió a los colegas de otros países cuando supieron que el tesoro reunido provenía exclusivamente de donaciones de particulares, que ningún documento había sido adquirido por compra.

A partir de ese año se comenzó a cargar el registro de los documentos en el sistema de gestión bibliotecaria en base a las primeras acciones de inventariado y de catalogación que se realizaron en años precedentes. Desde el principio, el Archivo, que hibrida su función de archivo con las de centro documental y de biblioteca especializada, presta un servicio de atención a investigadores para la consulta de los materiales en forma presencial y remota.

El Centro de Historieta y Humor Gráfico Argentinos

En mayo de 2018 se inauguró el Centro de Historieta y Humor Gráfico Argentinos (CHHA) de la Biblioteca Nacional. Con ello se asignó al Archivo un espacio para el montaje

de muestras y para la presentación de actividades de estos medios y lenguajes (talleres, mesas de debate y conferencias y presentaciones de libros).

Así como hasta 2012 no había un archivo para reunir y conservar la documentación, tampoco existía una galería de exposiciones específicamente dedicada a esta temática en el ámbito de la administración cultural del Estado nacional. Esta era tan imprescindible como el archivo: si la primera misión es detectar, reunir, identificar y conservar los documentos, la inmediata es darlos a conocer.

Entonces, en la urgencia de la inauguración, montamos *Joyas de la historieta argentina*, con la necesidad de representar en el escueto margen espacial de una galería una colección ya enorme, imposible de condensar en un muestrario de un centenar de documentos.

Las exposiciones de caricaturas fueron habituales desde temprano: *Caras y Caretas* las prodigó ya en la segunda década del siglo XX; la Asociación de Dibujantes de la Argentina celebró sus salones desde los años treinta; y son hitos recordados la



Ilustración de Mordillo junto a tiras de José Luis Salinas.

biennial del Instituto Di Tella de 1968 y las de Córdoba organizadas desde 1972 hasta 1986, entre otras, hasta llegar al panorama actual donde los festivales de la historieta y el humor conforman un fenómeno habitual, además genuinamente federal en tanto varias de sus más populares manifestaciones son producciones de provincias y municipios de todo el territorio nacional. El mismo Museo Nacional de Bellas Artes otorgó algunas memorables aperturas a maestros de nuestras artes gráficas como Oski, Sirio y Sábat. Todas ellas evidenciaron la vitalidad de una llama que en algunos momentos se creyó extinguida. Pero la eventualidad de muchas de las producciones, sostenidas por tenaces iniciativas individuales, no acababa por instituir un ámbito exclusivo, estable y con proyección asegurada en el tiempo. Y así como la Biblioteca Nacional por diversas razones (su particular entidad en el contexto de las instituciones culturales nacionales, las responsabilidades de su misión, y sus capacidades técnicas, entre otras) resultó el organismo ideal para la institución del único archivo específico del país, la galería o centro de exposiciones con un carácter permanente solo podía darse dentro del orbe del Estado nacional concomitante a ella.





Centro de Historieta y Humor Gráfico Argentinos. La sede fue inaugurada en la Biblioteca Nacional en abril de 2018.

Joyas de un tesoro

Desde los inicios mismos del Archivo, la misión de reunir toda la documentación posible sobre los lenguajes de las narrativas gráficas argentinas estuvo ligada también a la necesidad imperiosa de difundirla mediante la realización de muestras, tanto para estimular nuevas donaciones y favorecer percepciones de las dimensiones del tesoro incógnito que los argentinos poseemos en ya más de un siglo y medio de historia, como para cumplir en fomentar su conocimiento valorativo, su revisión histórica y para promover su estudio. *Trillo de puño y tecla; Calé, trapitos al sol; Partes de un Archivo 1 y 2; Mafalda en su sopa; De Tapas. Ilustraciones originales de portadas de revistas; Historietas x la Identidad; Rubén Sosa de vuelta en casa; Roberto "el Negro" Fontanarrosa.*

Archivos clasificados; Borges por Sábat; Breve Historia Universal de Landrú; Joyas de la historieta argentina; y A Todo Patoruzú, son las trece muestras que se produjeron con curadurías propias del Archivo. Integrar el Centro al circuito de museos y galerías de arte se presenta como un objetivo y un desafío que vendría a saldar la gigantesca deuda interna que la Argentina mantiene con su historieta y su humor gráfico en varios estadios. Desde las obras icónicas de los distintos períodos históricos y las de los grandes maestros hasta las posibles segmentaciones por temas y géneros, o por estéticas y paradigmas formales, la colección de la BN en su estado actual ofrece múltiples abordajes para la exhibición de las piezas que atesora.

Por ello se ha proyectado dar conti-

nuidad a lo propuesto en las muestras *Partes de un Archivo* y en *Joyas de la historieta argentina*: exhibir selecciones de piezas de la colección con una estructura organizativa permanente dentro de la que se renueven con periodicidad temporal, con una sección fija y central para exposiciones transitorias dedicadas a esas segmentaciones.

Originales de arte, guiones, pasos en la producción editorial, fotografías, cartas, *fanzines*, afiches, audiovisuales, libros y revistas editados en el país y en el exterior compondrán un muestrario de la arquitectura en movimiento del archivo, que reúne estilos, soportes y medios: exponentes de una historia viva, la de la historieta y el humor gráfico de la Argentina.

José María Gutiérrez

Viñetas maestras

Desde el jueves 19 de septiembre. Centro de Historieta y Humor Gráfico Argentinos

LA PATRIA

IMAGINARIA

editores españoles en Argentina

Pocas actividades sirvieron mejor para identificar la condición de intelectual republicano en el exilio que la edición de libros. Cuando, tras la derrota militar, y en muchos casos, antes, la mayoría de intelectuales españoles tuvieron que salir de su país y se vieron a la intemperie, desprovistos de todo aquello que sustentaba su profesión, su público, sus cátedras, las instituciones que los amparaban, las editoriales que editaban sus libros, las revistas que dirigían y con las que colaboraban, sus periódicos; enseguida debieron de sentir la necesidad de crear una patria simbólica que, a falta de otro suelo donde arraigar, morara en libros que debían ser escritos, editados, fabricados y difundidos. Se trataba de reanudar una biografía profesional rota por la experiencia de la guerra, el ostracismo y la reubicación. Pero los movía, sobre todo, el imperativo de poder dar con respuestas a la pregunta sobre sus señas de identidad: ¿quiénes somos nosotros, nosotras, mujeres y hombres de letras, fuera de un hábitat que hasta ahora era natural?; ¿qué sentido tiene seguir escribiendo y publicando, una vez rotos los lazos con la sociedad española que más necesita nuestra acción intelectual?

En respuesta a estos interrogantes, hallaron que ser exiliados significaba ocupar y defender un espacio libre de la dominación política que los había arrancado de su país. Una vez garantizada la supervivencia física, aquella era la manera de dotar a sus existencias de un nuevo sentido. La victoria militar del totalitarismo parecía, de momento al menos, irreversible, pero había una lucha de más largo alcance en la que los republicanos se jugaban su papel en la historia y en la que todavía era posible mantener una resistencia activa. Era la lucha por la legitimidad y por la memoria; en definitiva, la lucha para que su legado pudiera ser recuperado un día, el del eventual regreso, si es que entonces aún era posible rectificar lo ocurrido y salvar del naufragio su proyecto de nación. Los libros fueron enseguida vistos como el territorio de esa patria imaginaria, el único medio posible para mantener la cohesión de los valores republicanos frente a la dispersión geográfica y el olvido en España. Entre la multitud de testimonios de los propios exiliados que confirman esto, escojo estas palabras del perio-

disto Luis Suárez: “Entonces, ¿qué negocio poner en México? Ninguno vestía tanto la finalidad civilizadora y educativa de la República y los republicanos que el de las editoriales y librerías, por contraposición a la tienda y a la cantina del antiguo residente”.

Implícita en esta cita, está la conciencia de que una de las fuentes que había otorgado legitimidad a la II República había sido su proyecto cultural, vertebrado en torno al poder casi totémico que alcanzó el libro. Extender las letras a capas sociales tradicionalmente alejadas de ellas y, simultáneamente, acabar con el desprecio hacia la cultura popular de una buena parte de las élites habían sido consignas de un amplio sector de la intelectualidad republicana desde antes de 1931. Aquel maridaje ideal entre el intelectual y el pueblo, emancipado gracias a las distintas formas de fomento de la lectura (editoriales de avanzada, bibliotecas populares, misiones pedagógicas, promoción pública del libro) durante los años previos a la insurrección militar del 18 de julio de 1936, había llegado a su máxima expresión durante la guerra. La causa republicana integraba las causas de la justicia social, de la igualdad, del pacifismo, del laicismo y de los derechos de la mujer, entre otras. Esas causas encontraban en el libro su aliado para vertebrar por fin el país. La imagen del miliciano leyendo y componiendo romances de guerra fue, de hecho, una imagen icónica de la lucha contra el fascismo.

Todo ello explica el alto valor que la actividad editorial tuvo para los intelectuales exiliados. Frente a un régimen totalitario que tergiversaba el sentido de la obra de Cervantes, Galdós o Unamuno; que cubría con un denso olvido las figuras de Lorca, Miguel Hernández o Machado; que permitía que, en sus discursos, el falangismo despreciara insistentemente los valores de la razón, la libertad y la justicia; que pretendía que en España no había habido ni institución libre de enseñanza, ni vanguardias artísticas, literarias y políticas, ni movimientos de emancipación de la mujer y de las clases obreras y campesinas; que proclamaba la necesidad de abolir la libertad de pensamiento y de prensa; frente a esa España, haberse salvado de la muerte y del cautiverio implicaba comprometerse tras la guerra a participar en el salvamento, en las repúblicas americanas,

de todo aquel patrimonio nacional y evitar su olvido y, con él, que la derrota llegase a ser absoluta y definitiva.

Pero la edición de libros, además de una misión trascendental, fue una oportunidad profesional para solucionar una situación económica a menudo precaria. La dedicación a las diversas tareas editoriales (ilustración, selección, edición, traducción, impresión, difusión) había sido frecuente entre los intelectuales españoles en las décadas de 1910, 1920 y 1930. Algunos grandes escritores, como Juan Ramón Jiménez, Manuel Altolaguirre, Concha Méndez, José Bergamín, Rafael Alberti, María Teresa León o Max Aub, por caso, habían adquirido una valiosa experiencia en el diseño y la edición de libros y revistas durante el período republicano. Ante la dificultad para insertarse en cátedras universitarias y redacciones de periódicos y vivir de ello inmediatamente, hacer libros fue la salida profesional más directa.

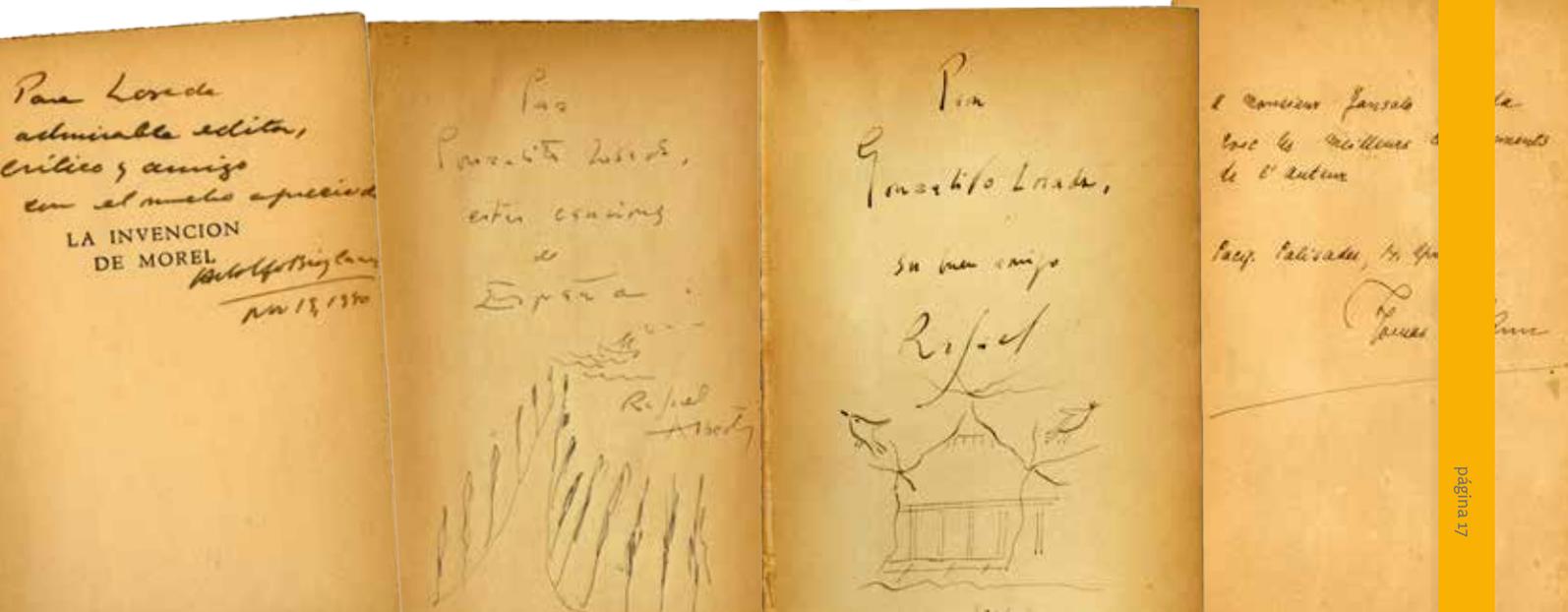
Además de las generalidades comentadas hasta aquí, para analizar la labor editorial del exilio republicano hay que tener en cuenta la distinta fisonomía que este tuvo en cada país. En este sentido, en Argentina la diáspora republicana presenta rasgos muy particulares. A diferencia de México, los republicanos se encontraron con una populosa colonia española mayoritariamente favorable a su causa y con poderes políticos que, por el contrario, recelaban de su ideología y obstaculizaban su entrada en el país. También diferencia al exilio en Argentina el hecho de que la llegada de intelectuales españoles fuera constante desde mediados de 1937, cuando entraron muchos que, más que del avance de las tropas fascistas, habían escapado de la guerra y de la violencia generalizada. Fueron los casos de José Ortega y Gasset, Lorenzo Luzuriaga, Guillermo de Torre, Manuel de Falla, Manuel García Morente, Ramón Pérez de Ayala, Ramón Gómez de la Serna, María de Maeztu, Gregorio Martínez Sierra, figuras muy reconocibles de la intelectualidad burguesa española que habían sentido que su vida corría peligro en el Madrid y la Barcelona de la retaguardia y que han mantenido una prudente distancia respecto de ambos continentes, distancia que se irá matizando enseguida, orientándose hacia el republicanismo en algunos casos (por ejemplo, De Torre o Luzuriaga) y en otros hacia el nuevo orden en España (por ejemplo, García Morente o Pérez de Ayala). Estos intelectuales neutrales pensaron que su acomodo en el campo intelectual argentino había de venir principalmente de la edición de libros. Una buena parte de los epistolarios de Guillermo de Torre, Lorenzo Luzuriaga y José Ortega y Gasset, por poner tres ejemplos relevantes, se

dedica al movimiento editorial, del que se informan a través de correspondientes en Argentina. Estos son algunos españoles bien conocidos en ámbitos académicos y artísticos que residían en Argentina desde hace años, como el ya mencionado Alonso, Luis Seoane o Julio Rey Pastor, así como intelectuales latinoamericanos que de antiguo tenían lazos estrechos con sus homólogos de España y que, en algunos casos, habían residido allí: Pedro Henríquez Ureña, Alfonso Reyes, Victoria Ocampo, José Luis Romero o Bernardo Houssay, quien, al frente de la Junta Argentina de Ayuda a los Universitarios Españoles, hizo una intensa labor cuyos resultados fueron sin embargo escasos por asistir a algunos profesores españoles que habían salido en los primeros meses de guerra.

El alcance y el signo del ímpetu editor dependieron también de otros factores. Por un lado, de la coyuntura editorial de cada país de acogida y, por el otro, de la permeabilidad de los profesionales del libro para integrar en su industria a los recién llegados. En el caso de Argentina, ambas variables resultaron especialmente favorables para los exiliados españoles, al menos durante los primeros años. Además del desarrollo sostenido que las industrias del libro habían venido experimentando en el país, la edición de libros en Argentina era una industria tradicionalmente desempeñada por españoles, tanto en las personas de viejos emigrantes como, por ejemplo, Pedro García, fundador de El Ateneo, que colaboró en las nuevas fundaciones a través de su red de distribución y su librería, como en la de delegados de firmas españolas que, como Espasa-Calpe y muchas otras, venían haciendo de Buenos Aires el primer hito de su acceso a los mercados americanos desde principios del siglo.

La realidad es que, cuando los españoles llegaron a Argentina, poco a poco en 1937 y 1938, en mayor número en 1939 y 1940, se encontraron a compatriotas, no siempre inequívocos antifranquistas, bien colocados en algunas de las más importantes empresas editoriales del país. Por poner algunos ejemplos muy significativos y diversos entre sí, el ex gerente de Espasa-Calpe en su filial argentina, Gonzalo Losada, madrileño de nacimiento y en Buenos Aires desde 1928, había fundado Espasa-Calpe Argentina en 1937 y la Editorial Losada un año después; y el empresario Rafael Vehils, un barcelonés que presidía la Institución Cultural Española, asociado a un grupo de intelectuales y miembros de la más alta burguesía capitalina, había puesto parte de sus inversiones en la creación de una nueva editorial, Sudamericana. Urgidos ambos por la

Dedicatorias de Adolfo Bioy Casares, Rafael Alberti y Thomas Mann al editor Gonzalo Losada.





necesidad de encontrar colaboradores experimentados para asentar sus proyectos, tanto Losada como Vehils dirigieron su mirada hacia Francia, donde se había instalado un importante contingente de hombres y mujeres de letras que habían escapado de España y vivían en una especie de limbo, a la espera del fin inminente de la guerra y de que las consecuencias de esta sobre la vida del país fueran las menos posibles.

Losada, por correspondencia, invitó a Guillermo de Torre a que se instalara en Buenos Aires y colaborara con la recién fundada Espasa-Calpe Argentina. Este comenzó a seleccionar los primeros libros de la colección Austral y, posteriormente, de su homóloga, la Biblioteca Contemporánea de Losada. Por su parte, Vehils, en un viaje a París a principios de 1939, apenas unas pocas semanas después de haber fundado Sudamericana, convenció a Antonio López Llausás de que se hiciera cargo de la editorial. Tanto De Torre como Llausás eran editores bien conocidos en España desde principios de los años veinte y tuvieron una larga e influyente carrera posterior en el campo editorial argentino.

En su viaje a Francia, Vehils se entrevistó también con Ortega y Gasset, quien durante aquella primera mitad de 1939, ya con la idea de embarcarse hacia Buenos Aires sin billete de regreso, se informaba, a través de su correspondencia con María de Maeztu, Lorenzo de Luzuriaga y otros amigos, del pujante movimiento editorial porteño. En él puso las esperanzas de restaurar su alta autoridad intelectual, que veía más que comprometida en el Madrid de la inminente posguerra. Con Losada, Ortega nunca quiso tener relación editorial alguna a causa las noticias que le llegaban sobre las simpatías izquierdistas de los colaboradores de su sello. Además, Espasa-Calpe había sido su editorial en Madrid y tenía los derechos de algunas de sus obras. Sin embargo, la conflictiva relación que Ortega mantuvo después de su llegada a Buenos Aires con el nuevo gerente de Espasa-Calpe Argentina, Manuel Olarra, dio al traste con el ambicioso proyecto editorial que venía tramando desde su salida de España y, a la larga, amargó su dorado exilio en el barrio de la Recoleta. Son muchos más los casos de redes urdidas, con distinta fortuna,

entre argentinos y viejos residentes por un lado y los exiliados republicanos por el otro. A Atlántida, una editorial ya bien arraigada, se incorporaron dos gallegos, Carmen Muñoz y Rafael Dieste, gracias a su amistad antigua con el dueño y fundador, Constancio Vigil, y ofrecieron trabajos diversos a un buen número de compatriotas que ayudaron a su sostenimiento económico. En Emece, que acababa de ser instaurada, el galleguismo de los fundadores y del director editorial, pese a ser un galleguismo conservador y pro franquista, propició a que se integraran en el proyecto Arturo Cuadrado, llegado en la primavera de 1939 directamente de un campo de concentración francés, y un viejo residente gallego, el artista Luis Seoane, y que se los pusiera al frente de las colecciones más importantes. Un acaudalado emigrante español de simpatías republicanas, José Iturrat, patrocinó el efímero emprendimiento editorial de Rafael Alberti, Francisco Ayala y Lorenzo Varela bajo la advocación del Nuevo Romance. Y otro viejo residente de origen hispanocubano, Diego Manuel Hurtado de Mendoza, frecuente contertulio de los exiliados republicanos en el Café Tortoni, unió los capitales iniciales, junto con los madrileños Gonzalo Losada y Enrique Pérez, para que Alberti dirigiera una bella editorial llamada Pleamar.

Todas estas relaciones tejieron una densa red de empresas editoriales en la que se mezclaban filiaciones nacionales y políticas diversas en las personas de los inversores, gerentes, directores editoriales. Ello hace difícil definir los sellos nombrados como genuinas "editoriales del exilio español". El complejo perfil de la vieja colonia y del conjunto de nuevos expatriados españoles llegados tras el estallido de la guerra, unido al notable desarrollo y la fuerte capitalización de la industria editorial argentina de estos años explican que, en la mayor parte de los casos, las editoriales en las que participaron los exiliados fueran menos transparentes en su definición ideológica que, pongamos, las casas que por aquellos años se fundaron en México, la otra capital editorial del exilio republicano.

No obstante, en muchos casos la opinión pública sí discriminaba las tendencias ideológicas de los editores. La coexistencia de los intelectuales pretendidamente neutrales y otros decidida-



mente franquistas con el contingente de republicanos que irán llegando posteriormente creó un espacio intelectual del destierro más conflictivo que el de otros países. Esta pugna se trasladó al campo editorial, en el que toda fundación que implicara a españoles estuvo impregnada inevitablemente de simpatías partidistas. Quizá el caso más claro fue la alineación de Espasa-Calpe y Losada con las causas franquista y republicana respectivamente, que a partir de 1938, y con la participación de medios de comunicación, derivó en conflicto público. Las ediciones de las *Obras completas* de Lorca por Losada o las dos versiones divergentes de las *Poesías completas* de Machado, que casi simultáneamente sacaron Espasa-Calpe y Losada en sus colecciones Austral y Contemporánea, tuvieron connotaciones tan manifiestas como las ediciones de *Poeta en Nueva York* o de las *Obras completas* de Machado por la editorial Séneca en México. Por ello, ante la comunidad exiliada en Buenos Aires, los libros servían para articular a la diáspora republicana y la ayudaban a identificarse. “Lea libros leales”, decía en cada número un anuncio de España Republicana, el órgano oficial del Centro Republicano Español de Buenos Aires, en el que se publicitaban las empresas, sobre todo, las editoriales, dirigidas por españoles que hacían profesión pública de republicanismo, y se reseñaba con detalle cada nuevo libro.

Cualquier valoración que demos a este despliegue editorial estará inevitablemente sujeto a múltiples matices y dependerá de la pregunta que formulemos a los catálogos que se produjeron. Podemos plantear, por ejemplo, si esos libros han constituido, en alguna medida, la base de la cultura española posfranquista. A este interrogante, en mi opinión, la respuesta ha de ser pesimista. También podemos preguntarnos si el conjunto de esos libros, que el público argentino leyó y con los que

formó en gran medida su gusto literario y su manera de entender la nación moderna, supo atender a las necesidades del país de acogida de los exiliados o si, por el contrario, las editoriales fueron una nueva manera de perpetuar formas de colonialismo cultural por editores extranjeros que, inevitablemente, seguían mirando preferentemente hacia la patria perdida. Pero si abandonamos los excesos críticos y atendemos a los procesos y no solo a los resultados, descubrimos el encomiable esfuerzo de unos sujetos desvalidos cuya acción editorial no fue un mero ejercicio de nostalgia por aquello que no habían podido ser. En los libros editados también cabe discernir la búsqueda de una nueva identidad enriquecida por la experiencia directa con la nueva realidad nacional. A lo largo de los años cuarenta, Buenos Aires, convertida en capital editorial en lengua española, centro de traducciones al español y en estrecho diálogo con las formas de la modernidad literaria, artística y filosófica del mundo, fue asimismo uno de los núcleos de cohesión del exilio republicano. Aquel plan exclusivista de fundar una editorial que simbolizara la cultura errante pero no agotada de la República española se había materializado en la editorial Séneca, con sede en la Ciudad de México. Pero su existencia fue efímera. En cambio, en Losada, Sudamericana, Emecé y, secundariamente, en otras nuevas editoriales porteñas en cuyos inicios intervinieron los exiliados republicanos, germinaron los catálogos de una patria transnacional cargada de futuro, que puso en diálogo voces distintas cuyo contrapunto recogió y difundió, más allá de la península ibérica, los amenazados valores republicanos y democráticos del humanismo, el progreso y la justicia.

Fernando Larraz

La patria imaginaria

Desde el miércoles 4 de septiembre. Museo del libro y de la lengua

EL ROSTRO FEMENINO DE LA GRAN GUERRA

Serbia 1914, exposición que puede visitarse en el tercer piso de la BN, exhibe fotos y relatos de las heroínas que participaron en la Primera Guerra Mundial en Serbia. También aborda la situación de las mujeres que se involucraron en enfrentamientos bélicos a lo largo de la historia.

En la segunda temporada de la serie inglesa *Fleabag*, durante un diálogo fortuito entre su protagonista y una premiada mujer de negocios interpretada por Kristin Scott Thomas, la empresaria le dice que tuvo una epifanía. Y explica su teoría: las mujeres nacen con el dolor incorporado, construido adentro. Es el destino físico (la menstruación, el parto, etc.); los hombres, en cambio, tienen que ir a buscarlo. Entonces crean guerras (o juegan al rugby) para poder sentir cosas. Si las guerras las hacen los hombres, las mujeres a lo largo de la historia han participado de los conflictos armados y no como víctimas pasivas, sino desempeñando papeles múltiples y complejos.

La mujer más condecorada en la historia bélica es la serbia Milunka Savic. En 1913 su hermano recibió una carta que lo convocaba a participar en la segunda guerra de los Balcanes. Milunka decidió que iba a proteger a su hermano menor y, como muchas otras mujeres, por diversos motivos, se cortó el pelo, se vistió con ropa de hombre y

se alistó en el Ejército de Tierra de Serbia con el nombre de Milun Savic. En la batalla de Bregalnica la ascendieron al rango de Cabo, recibió su primera medalla y también sus primeras heridas de guerra. Cuando la trasladaron al hospital descubrieron que Milun era en realidad una mujer. Le perdonaron el engaño por su valor mostrado en batalla, pero le ofrecieron seguir colaborando como enfermera. A Milunka solo le interesaba luchar en el frente, así que insistió, logró integrarse oficialmente al ejército serbio y al año siguiente luchó contra la invasión austrohúngara, al co-

mienzo de la Primera Guerra Mundial. Recibió la Estrella de Karadjordje con Espadas, la Medalla de Oro al Valor "Milos Obilic" y la Legión de Honor de Francia dos veces, entre otras condecoraciones. Pero a pesar de todas sus hazañas, después de la guerra, su país la olvidó y Milunka terminó trabajando en una oficina de correos primero y luego en un banco de Belgrado, limpiando la oficina del director. Fue encarcelada en el campo de concentración de Banjica por colaborar con la resistencia durante la ocupación alemana en Serbia y recién un año antes de su

muerte, en 1972, gracias a la presión social, el gobierno le dio un departamento y una pensión digna.

Como Milunka hubo muchas otras y sobre ellas trata *Serbia 1914. El rostro femenino de la Gran Guerra*, exposición que puede visitarse en el corredor del tercer piso de la Biblioteca Nacional. A través de veinte paneles de dos metros de altura, se podrán ver fotos y relatos de las heroínas que participaron en la Primera Guerra Mundial en Serbia y también sobre la situación de las mujeres que de alguna manera se involucraron activamente en enfrentamientos bélicos a lo largo de la historia. Las imágenes pertenecen al archivo del Museo Histórico de Serbia en Belgrado. Originalmente formaron parte de una exposición mayor, *Serbia 1914*, preparada en 2014 para la conmemoración



Billete de 200 dinares serbios en homenaje a la pintora Nadezda Petrovic.

del centésimo aniversario de la Gran Guerra y premiada por el International Council of Museums (ICOM).

Cuaderno de la BN conversó con la embajadora de Serbia en Argentina, Jela Bacovic, sobre la importancia que esta participación activa de las mujeres en la guerra tuvo en materia de conquista de derechos en el futuro: “Esta intervención de las mujeres fue muy importante porque significó un paso adelante

en su participación en la vida social, cultural y educativa en Serbia, que hasta ese momento marginaba a las mujeres de esas esferas. No por un plan, sino por voluntad espontánea, y porque sencillamente los hombres no alcanzaban, las mujeres comenzaron a hacer trabajos que hasta ese momento correspondían a los hombres; como comprar y vender mercadería o trabajar el campo. Esta posición activa fue crucial, generó un

cambio mental y cultural y funcionó como plataforma para el futuro. Desde entonces muchas comenzaron a educarse y gracias a las alianzas con otros países pudieron hacer intercambios y estudiar idiomas o arte, por ejemplo, en Francia”.

La exposición se divide en dos partes: una presenta imágenes de las guerreras con sus armas y vestidas con uniformes, como participantes directas de la guerra, y la otra

resalta el rol de las mujeres en el hogar, en las ciudades y en el campo. Se incluyen también mujeres destacadas de otros países, ilustrando que se trató de un movimiento conjunto y mundial. “La idea del tamaño de los paneles es que estas mujeres y su poder se impongan entre nosotros en tamaño real”, explica Bacovic, “y sirvan como un ejemplo de valentía”.

Josefina Vaquero

Serbia 1914

Corredor del tercer piso de la BNMM

Elsie Inglis, médica y activista feminista escocesa.



Milunka Savic, heroína de guerra serbia.



Louise Paget, enfermera británica al servicio de la causa humanitaria serbia.



UN HOMBRE QUE SE ANIMA DESDE ESQUEL

Pionero del periodismo de investigación en el país, la trayectoria de Rogelio García Lupo puede rastrearse en el archivo que donó a la BN.

La trayectoria de Rogelio García Lupo (1931-2016) transita las vicisitudes políticas y sociales de la segunda mitad del siglo XX y se confunde en su aspecto público con el surgimiento del periodismo de investigación en Argentina, entendido como una indagación de los resortes del poder desde una perspectiva aportante a los procesos de transformación social. Reconocido integrante de su núcleo fundacional, conformado por colegas y amigos como Rodolfo Walsh, Jorge Ricardo Masetti, Osvaldo Bayer y Gregorio Selsler, Pajarito García Lupo resultó junto con ellos atravesado por las tradiciones políticas, heterogéneas y convergentes al mismo tiempo, del nacionalismo, las izquierdas y el peronismo, vertebradas por un antiimperialismo latinoamericanista. Son escalas notables en su decurso particular una militancia adolescente en la Alianza Libertadora Nacionalista, su participación en la revista *Qué* al lado de Raúl Scalabrini Ortiz y Arturo Jaurétche, sus labores compartidas con Walsh en la pesquisa parlamentaria del caso Satanowsky, en la Cuba revolucionaria dentro de la agencia de noticias Prensa Latina –bajo la dirección de Masetti– y en el periódico de la CGT de los Argentinos, y la gestión editorial en distintos sellos, particularmente en la Eudeba del período constitucional camporista. Sus numerosos artículos y libros, desperdigados durante seis décadas en medios argentinos, americanos y europeos, traslucen una imaginación articuladora, el apego riguroso a las fuentes documentales y el uso de un lenguaje preciso, elegante e irónico.

A partir de la experiencia compartida por esa suerte de escuela generacional de periodismo francotirador, comprometido y moralista, García Lupo también se impuso reflexionar sobre las responsabilidades y dilemas profesionales. La consulta de su archivo, que donó en 2012 a la Biblioteca Nacional –momento sobre el que se gira el cálido documental *A vuelo de Pajarito*, de Santiago García Isler, uno de sus hijos–, depara episodios ilustrativos al respecto.

A fines de los años cincuenta, mientras todavía integraba la revista *Qué*, un joven García Lupo condujo dos microprogramas por Radio Belgrano y Radio Argentina. El primero, denominado *Los periodistas opinan así*, incluía entrevistas de actualidad a distintas personalidades y también un comentario de tema económico. En el segundo, más acotado, leía textos de opinión. Desde ambos, proponía a un público amplio una agenda alternativa a la de los grandes medios, centrada en la defensa de los intereses nacionales y latinoamericanos, en el contexto proscriptivo de un peronismo en resistencia, en el inicio del Plan CONINTES y durante el conflicto en la educación superior recordado como “laica o libre”.



El espacio radial le permitió, igualmente, editorializar sobre las condiciones de ejercicio del oficio. Al respecto, dedicará una de sus emisiones a denunciar una situación injusta, alejada de la óptica metropolitana e ignorada por los medios establecidos. Se trata de la reivindicación de Osvaldo Bayer –con quien había trabajado en el diario *Noticias Gráficas*–, a raíz su actividad en el matutino *Esquel*. Convocado en 1958 para dirigirlo, a partir del deseo familiar de instalarse en la zona patagónica, Bayer sería al poco tiempo despedido por imprimirle al medio un contenido de denuncia social. Acusado por el propietario, pasaría breve tiempo en prisión. Por aquellos días, contacta a su colega García Lupo para ponerlo en conocimiento de su comprometida situación. Con la acidez que lo caracterizaba, este trasladaría a sus comentarios radiofónicos el incidente, comenzando por afirmar que “no es una abstracta libertad de prensa la que se disputa a cientos de kilómetros de Buenos Aires. Si así fuera, ya la famosa SIP [Sociedad Interamericana de Prensa] hubiera puesto el grito en el cielo y todos los diarios del continente estarían batiendo el parche”. Su recusación de los dobles estándares de los medios comerciales y de su nulo eco del incidente lo llevarían a definir la libertad de prensa como un “gran mito”, infringido “todos los días [por] los diarios grandes y serios, juiciosos con los fuertes e insolentes con los débiles”.

El drama de Bayer devenía de su honesto desempeño, en tanto “el periodista se rebeló contra su patrón, por aquello de que el único patrón de un periodista debe ser el ejercicio de la verdad, y el patrón lo echó a la calle”. García Lupo contrastaba la actitud del empleador con la solidaridad recibida por el ahora ex director de parte de la comunidad esquelina. Y concluía que “rara vez tiene vida pública la lucha que libran diariamente los periodistas, únicos titulares reales de la libertad de prensa, con los comerciantes de la letra impresa que son los dueños de los diarios”.

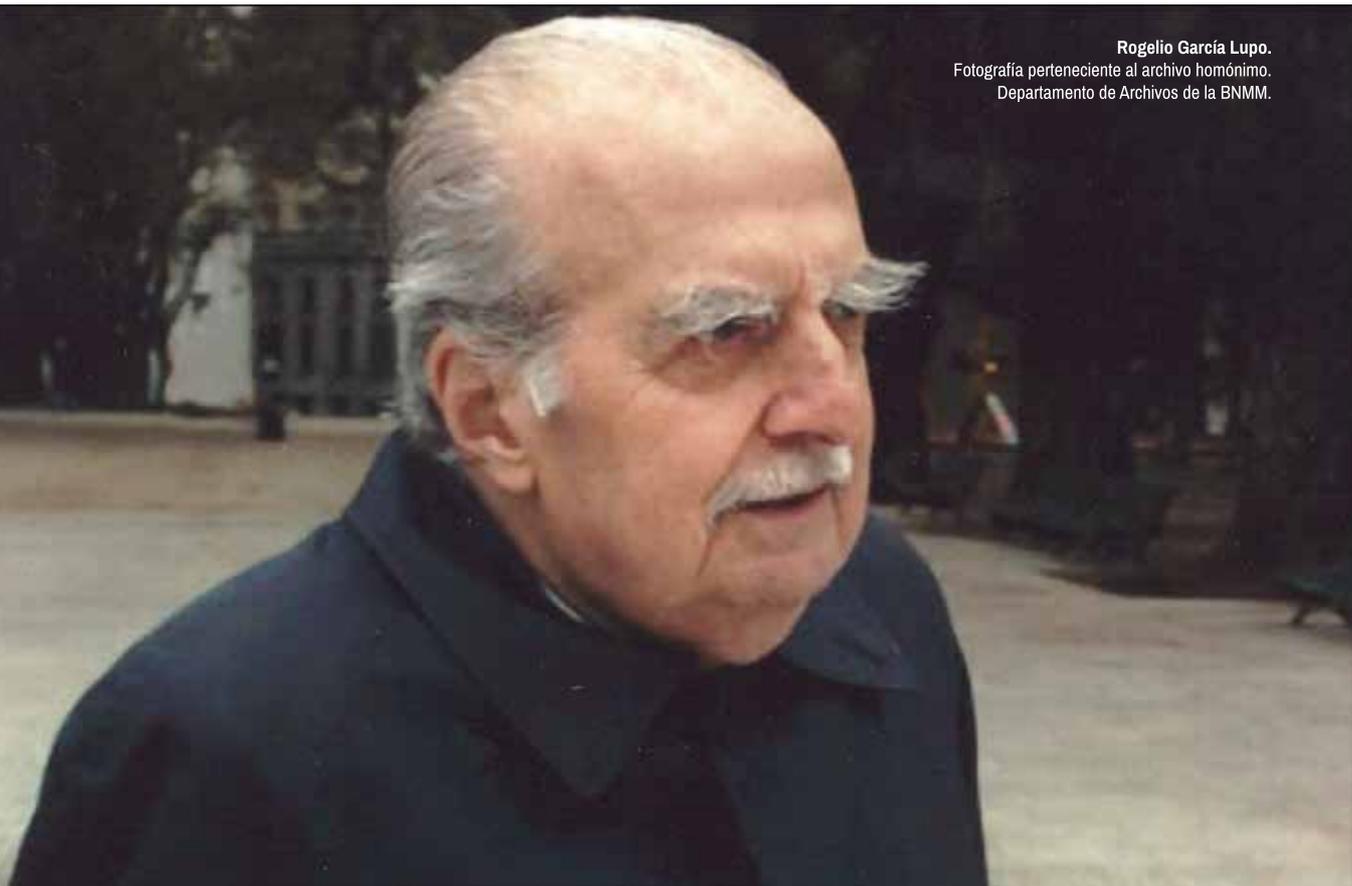
Todavía en Esquel, Bayer fundaría con otros jóvenes periodistas el medio independiente *La Chispa*. Por algunos meses, hasta su expulsión y la clausura del periódico, mantuvo su línea de investigación y denuncia de las apropiaciones de tierras indígenas por los grandes propietarios y los atropellos a los pequeños agricultores de la zona. La breve incursión patagónica sería, en definitiva, preludio de su dedicación histórico-política a la región patagónica como escenario de luchas libertarias y de una épica de los vencidos.

En una emisión posterior, García Lupo vuelve sobre el compromiso del periodista con sus valores y público –y los riesgos implicados–. Esta vez, el tratamiento capcioso por la prensa estadounidense de la Revolución cubana lo lleva a sentenciar que “La única libertad de prensa es la libertad de decir la verdad [...] Nunca se habla, por ejemplo, de la libertad de los propios periodistas dentro de sus diarios, obligados a una igualdad ideológica que jamás se da en la realidad y forzados a pensar mansamente del mismo modo que la caja registradora de las empresas en las que trabajan. Tampoco se habla nunca de la libertad de prensa como compromiso de responsabilidad entre el diario que informa y la masa de lectores que le cree”.

De un modo indirecto, estas conclusiones subrayaban la actitud consecuente de Bayer y emplazaban la investigación periodística como forma de exposición pública de los poderes ante las mayorías. García Lupo mostraba así que la justicia podía encarnar en el gesto ético-político de –en palabras de Rodolfo Walsh– otro “hombre que se animó”, en situación desventajosa, a denunciar y cuestionar el orden dominante, encarnando un “acto moral de libertad”.

Eduardo Raíces

Rogelio García Lupo.
Fotografía perteneciente al archivo homónimo.
Departamento de Archivos de la BNMM.



LAS FORMAS DEL DON

El escritor Leopoldo Brizuela, autor de *Inglaterra. Una fábula*, murió el 14 de mayo, sobre el cierre de la edición anterior. En estas páginas, un recorrido por su trabajo como rastreador de archivos en la BN y, además, un recuerdo emocionado de su amiga Luisa Valenzuela.

Leopoldo Brizuela nació en La Plata en 1963. No supo desde siempre que sería escritor: como a sus personajes, el nombre de su destino no le vino dado. Si le hubiesen preguntado, habría jurado que sería músico. Pero encontró su verdadera pasión a edad temprana, cerca de los 12 años, e inmediatamente se volcó a trabajar en un relato extenso. El fruto de esa primera aventura, terminada entre los 16 y 17 años, fue *Tejiendo agua*, una novela que le valió el Premio Fortabat en 1985 y su publicación por la editorial Emecé. Más tarde estudió Derecho y luego Letras, pero abandonó ambas. Fue periodista, dio talleres de escritura, ganó becas para escribir afuera. En alguna parte del camino, reconoció

que su literatura volvía siempre a la cuestión de los límites: políticos, geográficos, los de la sociedad, pero también los límites internos, los de la propia voz con el silencio. Ese fue uno de los mitos fundacionales de *Inglaterra. Una fábula*, galardonada con el premio Clarín en 1999. Hablaba de la escritura como una suerte de don. Pero un don que se cultiva, que se explora. Saber que lo tenía lo incentivaba a seguir buscando. El tema de la frontera y lo que está después volvería a aparecer, fresco y renovado, en *Los que llegamos más lejos* (2002) y *La locura de Onelli* (2012). También publicó el poemario *Fado* (1995), *Lisboa. Un melodrama* (2010) y *Una misma noche* (2012), con el que recibió el Premio Alfaguara de Novela, entre otros.

En los últimos cuatro años, además de escribir y publicar su sinfónica *Ensenada. Una memoria* (2018), Brizuela trabajó con la Biblioteca Nacional en la recuperación de archivos y bibliotecas de escritores. Con el mismo rigor y la minucia que brotan de sus ficciones, Leopoldo incorporó piezas fundamentales al acervo. Manuscritos no publicados y originales que se daban por perdidos, testimonios de las personalidades del siglo pasado y también de figuras ignotas, portadoras de las tantas "historias no contadas" del país. Colecciones fotográficas y audiovisuales, diarios de viaje y confesiones íntimas, largas correspondencias transoceánicas, carbonillas magistrales de un poeta loco y una precursora editorial gay al borde del

olvido. Anotaciones pícaras de escritores aburridos en congresos, declaraciones de amor y de odio, afinidades secretas. En todos esos aportes, la evidencia de una misión generosa: la de echar luz a las regiones fronterizas de nuestra cultura, de darle voz a los silencios de una historia. Un trabajo arduo con los límites.

La lista de sus hallazgos es inmensa. El archivo profesional y personal del escritor, editor y traductor Abelardo Arias; la correspondencia y los diarios de Oscar Hermes Villordo; el archivo fotográfico de Olga Costa Viva, filósofa y amante de Martin Heidegger; originales de Juan José Manauta; traducciones y poemas inéditos de Alberto Girri; una pieza de teatro de una joven y promisoría Sara Gallardo; largas grabaciones de Olga Orozco con Gloria Alcorta; manuscritos de Luisa Mercedes Levinson; la obra completa de Francisco López Merino, firmada por sus familiares, y cartas de Lucio V. Mansilla, Rubén Darío y Ricardo Palma en los papeles de Domingo Martinto. Y en esta variedad de fondos, a primera vista inconexos, la voz de Manuel Mujica Lainez, que aparece y vuelve a aparecer en todos ellos, haciendo en la escena porteña conexiones imprevistas.

Las bibliotecas personales del historiador Jorge Emilio Gallardo, los poetas Eliahu Toker y Roberto Juarrroz, el arqueólogo Daniel Schávelzon, el militante trotskista Liborio Justo, el periodista Pepe Eliashev y Celes Cárcamo, miembro fundador de la Asociación Psicoanalítica Argentina. El archivo de la mítica Editorial Claridad, la colección completa de la revista *PBT* y una colección de poemarios de Irene Gruss. Una centena de libros anotados por Alejandra Pizarnik y los radioteatros de la actriz Amelia Bence.

La creación, además, del fondo de archivos del Taller de Escritura de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, que el mismo dirigió durante varios años, y de la colección María Elena Walsh, enriquecida luego por las donaciones del poeta Antonio Requeni. No podría olvidarse, además, una importante donación que él mismo realizó: un conjunto invaluable de doscientos ejemplares de literatura latinoamericana contemporánea.



Leopoldo Brizuela por Alejandra López.
Gentileza de Penguin Random House.

Agradecida con Leopoldo y con todos los donantes, la Biblioteca invita a usuarios e investigadores a acercarse y descubrir la fabulosa obra literaria de Brizuela y los tantos acervos que ingresó a la institución. A que hagan uso de su rigurosa generosidad y, en fin, de las múltiples formas de su don.

No deja tras de sí más que la dicha: una vida de profunda lealtad, pasión y cuidado hacia la literatura, que es lo máspreciado. Y por eso, al menos a sus amigos, compañeros y lectores, también un mundo más feliz.

Gustavo Pfeifer

EL HUMOR COMO FUENTE DE VIDA



Luisa Valenzuela junto a Leopoldo Brizuela. Foto de Inupé Tentorio. Gentileza de Luisa Valenzuela.

En la casa del ser que es el lenguaje, según Heidegger, hay escritores y escritoras que habitan solo los pisos altos o los pisos bajos. Leopoldo Brizuela, en cambio, habitaba el lenguaje a sus anchas. Del ático a los más profundos sótanos. Basta con leer sus novelas para reconocerlo; adentrarse en su mundo es abrirse a deslumbramientos verbales y acceder a nuevos caminos de conocimiento y comprensión.

Pero no voy a hacer crítica literaria. Voy a referirme a la llana y profunda amistad que nos unía. Nos une. Porque en algún lugar sigue viva la risa que supimos compartir. Unos quince años atrás integramos el jurado de un premio de novela; fue conocernos y entendernos dentro de las palabras.

Hoy, como consuelo por tan prematura pérdida, me alivia releer los mails que intercambiamos con

inusual frecuencia. Son de una creatividad a veces pavota pero estimulante, espontánea, vital. ¿Ustedes no hablaban de literatura?, me han preguntado. Sí, por supuesto. Y de lo que estábamos escribiendo, pero lo hacíamos por teléfono, o personalmente, en un ping pong de charlas. Y también reíamos, porque la risa nos hermanaba.

Jugando con palabras monvocálicas supimos ser Lopo ("Lopo morrocotongo, bombón honroso") y La Val ("Para allá andará la masa, an chantant alabanzas a la Val"), un juego que nos fascinaba si bien jamás empleamos el feo calificativo. Como esa otra horrible palabra que al leerla por primera vez creí era un invento leopoldino. Y le escribí: "¡Prohibida la jugarreta! / Ya sea un rasca o un esteta / ¡a sudar la camiseta / en el subtrenmetroleta!". Con la necesaria parsimonia, Lopo respondió: "No,

al subtrenmetroleta / no se sube en camiseta / es de gente reconcheta / ¡viva el subtrenmetroleta!".

Corría julio de 2015, nada mejor que una palabra-valija (el término es de Joyce) para aludir a medios de transporte, pero subtrenmetroleta por suerte no cundió a pesar de rimar con el apellido de su acuñador. El entusiasmo del entrañable Lopo solía ser contagioso. Nos convertíamos por momentos en el Padre y la Madre Ubú, y los juegos de palabras iban cambiando por períodos. Él cierta vez propuso uno nuevo, inspirado en hallazgos de Gabriela Acher. Y cuando le pregunté cómo estaba, contestó: "Yo acá escuchando a dos grandes cantantes judías: Estela Shabbat y sus Cinco Ladinos, y su eterna rival Ava Nagila Gardner...".

En otra oportunidad sugerí recetas: "Si te duele la cabeza tomate una Osvaldo Aspirina Bayer... También

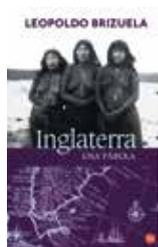
podés tomarte un Guillermo Café Martínez". A lo que yo retruqué: "¡Santo Biasatti remedio!". Y aconsejé: "para el ataque de hígado HepatalGina Lollobrigida". Ambos pensábamos que "No hay Malatesta que por Benveniste no venga". Por este camino, el martes 11 de octubre de 2016 a las 15:54, Lopo escribió: "Anoche, en pesadillas, hice remakes de viejos programas en clave de terror". Por ejemplo: 'La familia Falcón... verde', 'El club del Clan... Manson', 'El libro gordo de Pete... Valor'". Llego así al meollo de la presente selección. Solo ese veraz (y voraz) amante de la literatura pudo haber conseguido los valiosos archivos literarios que los herederos de importantes figuras de nuestras letras donaron a la Biblioteca Nacional. Me sentí feliz y honrada cuando me pidió manuscritos y demás de mi madre, Luisa Mercedes Levinson. Corría 2016 y las tratativas se llevaban a cabo con toda seriedad. Leopoldo era un gran admirador de la obra de Luisa, él veneraba la escritura de las grandes autoras. Pero también allí encontró un respiro cómico, y bajo el "Asunto: Archivo Levinson", me informó: "Otra palabra es 'partición'. Se parte una herencia en hijuelas. Jajaja, en sintonía con 'A la sombra del búho', te diría. Aquí les doy mi lección / al compás de la vihuela: / vaca que cambia de hijuela/se atrasa en la partición".

Me tomó de sorpresa: "¡Híjole! exclamé. ¡Hijuela la Valenzuela, así apodada por Brizuela y su secuela!". Pero no es cuestión de detenerse aquí. Revisitando los mails encuentro joyitas que sentí como regalos personales de Leopoldo. Para ejemplo basta un Soneto en el 91 cumpleaños de la reina: "Paradoja real: esta señora / al cabo de sus años (¡que chorrera!) / a nadie le es más fiel que a su cartera / y a nadie es más igual que a mamá Cora. / Que Dios salve su gris cabeza cana / que tanto privilegio ostenta y goza / de empezar *Esperando la carroza* / y acabar haciendo reír junto a Susana. / ¡Que siga así, fundando en el misterio / de eso que lleva, parásito del codo, / la devoción de una nación vasalla! / ¡Que la salven de risas e improperios / al descubrirse al fin que todo, todo / no fue más que una joda de Gasalla!". Me llegó el 22 de abril, 2017. Los sonetos eran la obsesión y la dicha de Lopo: "Enmendar un soneto pide Luisa / Quisquillosa como es y leche hervida. / ¿Mas preocuparme yo? ¡Nunca en la vida! / por tal inspiración chusca y petisa...". Un mundo de risas se desplegaba en estos intercambios que ahora atesoro. Y ahí me tenía haciendo versitos, a mí, prosista de alma. En julio de 2018 Lopo se despidió con "Besos grandes (te escribo corto porque es-

toy en el bondi)". "Mientras no estés en flybondi...", contesté, sensata. Y él compuso un envío al respecto: "Si ni hoy ni mañana, mamá, / dejo en Facebook ningún post / es que me subí a un low cost / y estoy colgáu de una rama". No pude aguantarme y le mandé dos al hilo: "Nada debe sorprenderte. / Si viajás en un low cost / entregate a tu suerte: / ¡Actuás en la serie *Lost!*". "A mi vuelta del estío / Me encontré en un país frío. / No me arreda para nada. / Abordaré un low cost / para viajar a Ensenada. / Que activará el de-frost!". Acababa yo de regresar de Salamanca justo para la muy emotiva presentación de su última novela, *Ensenada. Una memoria*, y cuando lo felicité él contestó que no había podido dormir en toda la noche de la emoción. Lopo cultivaba un perfil bajo y sus comentarios irónicos solo eran ácidos frente a las pretensiones ajenas. A pesar de lo cual el 5 de enero de 2017 reclamó: "Llamá. Thanks!!!", y firmó nada menos que "La Plata's crack". Se ve que exploraba el habla de los años cincuenta mientras escribía su polifónica novela. Como fuere, Leopoldo Brizuela permanece en su obra y siempre será un amado y admirado *crack*, es decir, un "jugador de extraordinaria calidad", según la tercera acepción de la RAE.

Luisa Valenzuela

BIBLIOGRAFÍA FUNDAMENTAL



**Inglaterra.
Una fábula**
1999



**Historia de
un deseo**
2000



**Los que llega-
mos más lejos**
2002



**Lisboa. Un
melodrama**
2010



**Una misma
noche**
2012



**La locura de
Onelli**
2012



**Ensenada.
Una memoria**
2018

FREUD EN ARGENTINA

El Centro Argentino de Historia del Psicoanálisis, la Psicología y la Psiquiatría de la BNMM inaugura el 23 de septiembre, en el corredor del tercer piso, la muestra *Freud en la Argentina. A ochenta años de su fallecimiento*.

La presencia del psicoanálisis en nuestro país excede en gran medida el círculo reducido de los especialistas y el territorio específico de las prácticas terapéuticas. Sus huellas aparecen diseminadas en amplios sectores de la sociedad y de la cultura argentinas, funcionando incluso como claves que utilizamos para pensar nuestras vidas, nuestros conflictos y nuestros modos de vincularnos.

La muestra se propone indagar las diferentes vías por las que las ideas freudianas llegaron a implantarse en nuestro país, desde comienzos del siglo pasado hasta fines de los años setenta. Publicaciones médicas, revistas culturales, periódicos de tirada masiva, libros psicoanalíticos, trabajos de divulgación, películas, obras de teatro

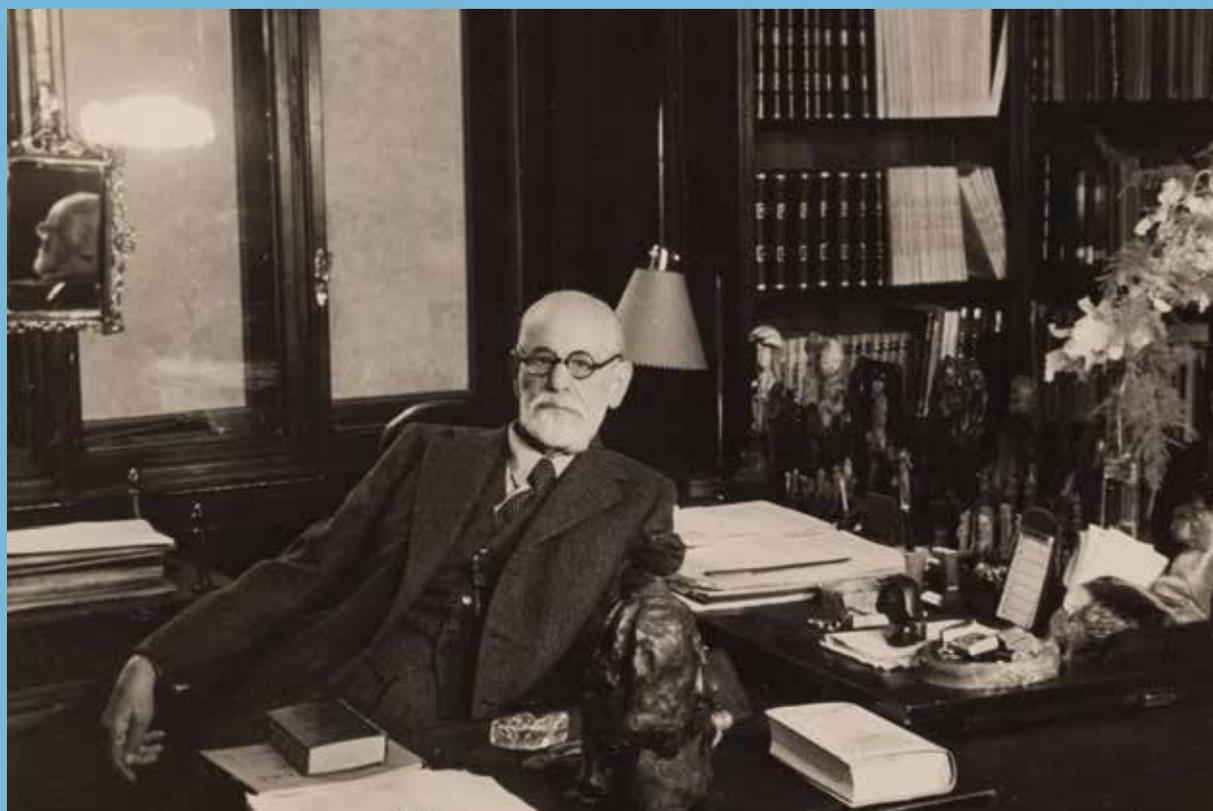
y cartas escritas de puño y letra por famosos psicoanalistas constituirán algunos de los materiales exhibidos al público para dar cuenta de la recepción y el desarrollo del psicoanálisis en Argentina.

A su vez, para comprender mejor estos procesos históricos, los materiales serán ordenados en torno a cuatro ejes: los debates previos a la creación de las asociaciones de psicoanalistas, la institucionalización del psicoanálisis en la Argentina, la diseminación de las ideas psicoanalíticas en la cultura y los trabajos de traducción de la obra freudiana al castellano.

Por último, durante la muestra también se realizarán diferentes actividades, comenzando con una mesa redonda inaugural, para la que han confirmado su presencia representantes de las instituciones psicoanalíticas más importantes de nuestro país.

Luis Sanfilippo

Freud en la Argentina. A ochenta años de su fallecimiento
Desde el lunes 23 de septiembre. Corredor del tercer piso



Talleres

septiembre
octubre
noviembre

Inscripción en línea: 26 de agosto al 6 de septiembre | Confirmación de vacantes: 9 al 13 de septiembre | Inicio de clases: 16 de septiembre | +54 11 4808-6000, int. 1350

CURSO "LA RAZÓN DE LA SINRAZÓN". Lunes a las 19 hs. Dictado por Sebastián Cardemil Muchnik. Encuentros entre cine y literatura IV. Las múltiples representaciones de la irracionalidad en la literatura y en el cine son eje de este curso. A lo largo de la historia, el uso de la razón ha sido la excepción y no la regla, y así ha estado, continuamente acechada, cuestionada y puesta en jaque por lo "otro", por lo irracional, la sinrazón, la locura, lo inconsciente, lo salvaje, la barbarie, lo animal. En este curso abordaremos uno de los temas más acuciantes del presente: el asedio a la razón y la ambición y las tentaciones de lo irracional.



TALLER DE LECTURA "MUJERES QUE ESCRIBEN: DESENMASCARANDO AL ÁNGEL DEL HOGAR". Martes a las 19 hs. Dictado por María José Eyra. Ficciones y ensayos de escritoras que pensaron el lugar de la mujer. De Virginia Woolf a Rebecca Solnit.



TALLER "LA POESÍA EN GUERRA: LEYES, COMBATES Y ESTRATEGIAS DE CONSTRUCCIÓN". Miércoles a las 19 hs. Dictado por Fernando Murat. La propuesta es tomar momentos en los cuales la poesía impacta contra sus límites y los desplaza, abre sus fronteras o las disuelve, o es el vehículo para definir posiciones en la estructura política de la literatura. El taller se propone como un espacio para que esos instrumentos amplíen el campo de acción para la práctica de la escritura.

TALLER "INDICIO DE LO OTRO: LEER PARA ESCRIBIR". Jueves a las 19 hs. Dictado por Jorge Consiglio. En este taller se trabajará con un corpus de cuentos de la literatura universal. Los textos serán considerados como sistemas autónomos con leyes propias. La lectura activa –deconstructora, atenta a las estructuras y a las significaciones del relato– procurará distinguir los distintos elementos –narrador, personaje, tiempo, espacio, tensión dramática, intriga, clímax, empleo de los detalles, economía, velocidad– que se interrelacionan en el marco del texto y funcionan como factores de tensión. La idea es reflexionar sobre la pertinencia y la funcionalidad de estos componentes en el marco del relato. El taller tiene un objetivo central: la lectura activa deberá servir para estimular y dar soporte a la escritura de los participantes.



CLUB DE LECTURA DE LITERATURA ARGENTINA Y EXTRANJERA. Viernes a las 19 hs. A cargo de Laura Cardona. El club es un espacio grupal para compartir lecturas, experiencias y opiniones sobre libros cuidadosamente elegidos. El intercambio de ideas enriquece el conocimiento sobre los autores y las obras desde diferentes perspectivas, abre nuevos horizontes e invita a disfrutar a pleno la literatura.

CONVOCATORIA

CORO 2019

Convocatoria de voces. Con experiencia coral previa, preferentemente. Repertorio académico y popular con diversas partituras, algunas pertenecientes al archivo de la Biblioteca Nacional.

Dirección a cargo de
Silvia S. Pérez Monsalve.

Ensayos
Lunes de 19 a 21:30 hs.
Salón Comunitario
Raúl Scalabrini Ortiz

Información
gestioncultural@bn.gov.ar
4808-6000 (interno 1398)





● Estados del deseo | Edmund White (Blatt & Ríos)

Del modélico catálogo que los editores Blatt & Ríos han conformado en casi una década, aparece ahora *Estados del deseo* (en rigor, *States of desire*), libro mítico de White, autor, entre otras obras, de la novela *Historia particular de un muchacho* (traducida por Ediciones Destino en 1997 y hoy inhallable en español), donde el narrador recorre en tono de crónica periodística todos, o casi todos, los estados que forman parte de EE. UU., pero con una perspectiva poco habitual. Publicado originalmente en 1980, la búsqueda del libro se propone relevar el modo de vida de las comunidades gays locales, desde Los Ángeles hasta Washington D.C. Lo consigue, claro, de ahí el carácter fundacional del libro, en una época en que el movimiento político en torno de los derechos civiles recién había cobrado cohesión y unos pocos años antes de que llegara, para cambiar todo para siempre, la epidemia del sida. Ojalá no sea leído por las nuevas generaciones como mera antropología; en esas páginas todavía rezuma un cúmulo de experiencias y sabiduría válidas para hoy.

● Noticias de pintores | María Luque (Sigilo)

María Luque nació en Rosario y lleva publicados hasta hoy *La mano del pintor*, una novela gráfica sobre el artista paraguayo Cándido López, y *Casa transparente*. En *Noticias de pintores*, su último acercamiento a la historia universal de las artes plásticas, toma diferentes anécdotas que encontró en ensayos, autobiografías y documentales e ilustra y guiona pequeñas viñetas, casi a modo de relatos breves, sobre Jan van Eyck, William Blake, Rafael Sanzio, El Greco, Pedro Pablo Rubens, Dorothea Tanning, Paolo Uccello, entre varias decenas más, clásicos y contemporáneos, y consigue un libro inacabable, grato de leer y con mil detalles a descubrir en sus ilustraciones.

● Caminantes | Edgardo Scott (Godot)

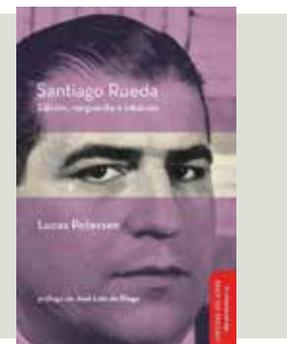
Subtitulado “Flâneurs, paseantes, walkmans, vagabundos, peregrinos”, la segunda edición ampliada del libro de Edgardo Scott se planea construir una historia poco convencional de los paseantes, pero aquellos que se dedican a la contemplación del itinerario. “Lo cierto es que se camina poco y mal”, escribe en el prólogo. “Se camina sin ver, sin contemplar, sin abandonarse al paseo; se marcha sin dejarse interpelar –interrumpir– por el paisaje, por lo visto y todo lo que surge. Ya no se vaga, y mucho menos, se peregrina”. Así, *Caminantes* es una declaración de principios y un manifiesto bellamente escrito sobre el arte de la búsqueda de la trascendencia. Scott publicó varios libros y novelas y colabora con asiduidad en la prensa cultural. A partir de este libro ocupa un estante junto a los grandes que practicaron “esta dinámica transformadora de la realidad”, como Baudelaire, Walter Benjamin, Jodorowsky, Louis Aragon o Gérard de Nerval, entre tantos otros.

● La civilización en la mirada | Mary Beard (Crítica)

Nacida en Inglaterra, Mary Beard presenta este libro basado en dos programas que se emitieron en 2018 en la BBC y que intentaron develar la creación humana a través de los siglos, desde el Antiguo Egipto a la época del emperador chino Qin Shi Huangdi. “Este libro se ha escrito con la convicción de que lo que vemos es tan importante para nuestra comprensión de la civilización como lo que leemos y/u oímos. [...] Pero también incide en alguna de nuestras certezas de cómo funciona el arte y cómo debería explicarse”, anota Beard en el prólogo. Como se ve, una perspectiva original y sumamente ambiciosa.

Santiago Rueda. Edición, vanguardia e intuición | Lucas Petersen (Tren en Movimiento)

Escrita la investigación bajo una beca Boris Spivacow de la Biblioteca Nacional, este libro de Petersen, quien ya se ocupó de la biografía de José Salas Subirat en *El traductor del Ulises* (Sudamericana, 2016), retoma el sendero andado y se ocupa de la vida y obra del editor Santiago Rueda, que llevó adelante un señero proyecto editorial entre 1940 y 1980. Petersen no solo cuenta la historia de un hombre nacido a principios del siglo XX y que recorre sus altas y bajas, sino que además reconstruye el completo catálogo editorial que contó con artistas como Silvio Baldesari y Grete Stern. Dice Juan Luis de Diego en la contraportada que el mayor logro de este libro reside “en la combinación de una mirada curiosa, periodística, con capacidad analítica de quien conoce –o se ha preocupado por conocer– el amplio territorio de la cultura que nos constituye”.



RESCATE

¡Incríble Kamo!

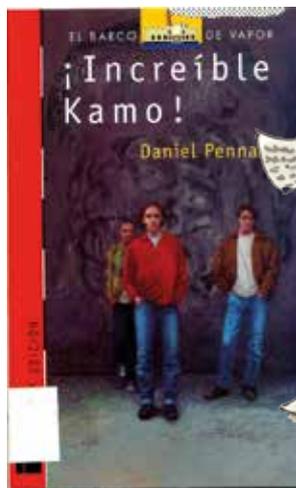
Daniel Pennac | Traducción de Miguel Azaola
Ediciones SM

Kamo solía creer, tal y como su padre le había dicho casi en un susurro poco antes de morir, que su madre siempre tenía razón. Sin embargo, al momento en que empieza "La agencia Babel", novela breve con la que arranca la edición de *¡Incríble Kamo!*, ya no piensa lo mismo. Kamo ya no es el niño sentado a los pies de la cama de su padre moribundo sino un adolescente que ha crecido junto a una madre singular, una de esas que tenga o no razón irá hasta el hueso para probar su fortaleza.

La acción se dispara con un desafío: la madre de Kamo, que no suele conservar ningún empleo, se compromete a conseguir uno que le guste y sostenerlo durante tres meses, el mismo tiempo que le dará a Kamo para aprender inglés y revertir sus constantes aplazos.

La noche que su madre cumple tres meses en su nuevo puesto de redactora en una agencia internacional, a Kamo le toca entrarle al inglés. Y para ello recibe –de manos de su madre, por supuesto–, una lista de posibles correspondientes. Con pereza y resignación, el chico comienza a escribirse con una tal Catherine Earnshaw, quien en pocas cartas lo envuelve en su drama amoroso y en su lengua. Y Kamo vaga hechizado por sus cumbres borrascosas, aprende su idioma y descubre finalmente que la letra de sus cartas recoge las palabras de una de las heroínas de Emily Brontë, y que su madre es quien pone tinta sobre papel desde la agencia Babel.

En la novela de Pennac, el personaje de Kamo aprende mucho más que una lengua extranjera, descubre con vehemencia la literatura.



¡Incríble Kamo! se completa con una segunda novela breve, "La evasión", en la que el chico, ya más diestro en las artes de la ficción, decide mofarse de la muerte. Y hay más historias de Kamo con la firma Pennac.

María Luján Picabea

NOVEDAD

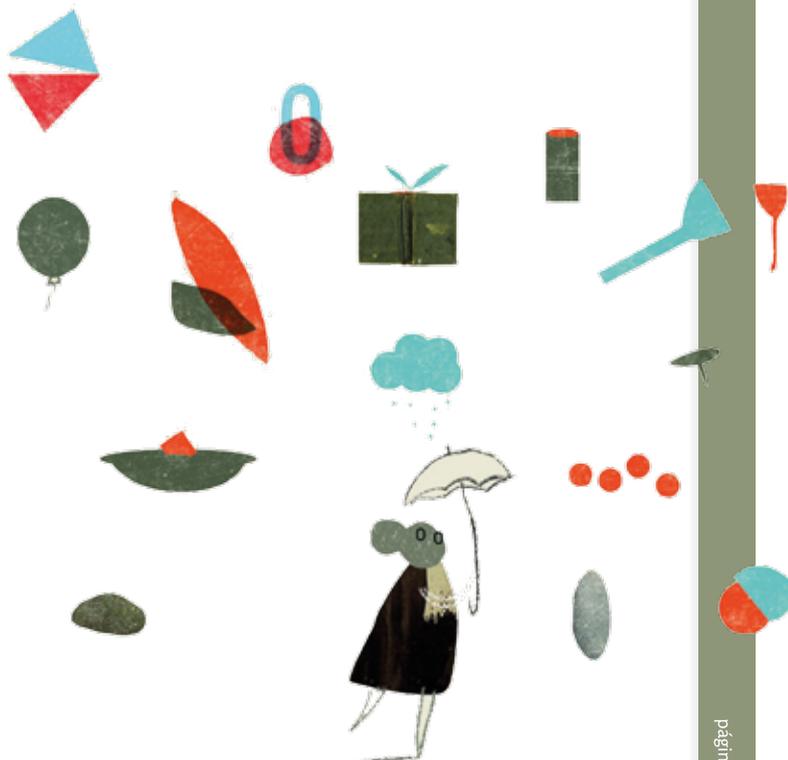
Los entusiasmos

Laura Wittner y Matías Acosta
Del Naranja

El libro de poesía *Los entusiasmos* recibe al lector con el epígrafe "De a muchas las cosas forman formas / De a muchas las formas forman cosas / Hay cosas que son lindas de a muchas". Entonces, casi sin pensarlo, somos transportados por el olor a humedad de los cajones del abuelo, el fondo del cuartucho de los cacharros donde se guardan las cosas que alguien no ha querido dejar partir, pero ha condenado a un rincón oscuro de tierra y olvido. De allí, vendrán a rescatarlas algún día, más tarde que temprano, las manos ansiosas, libres de pasado y uñas negras de barro de algún nieto, alguna bisnieta obstinada. Colecciones de corchos, de clavos de cabeza redonda, cintas, escarapelas y dados. La perinola que ya no grita "Tomatodo", que ha pasado años tumbada sobre la cara en la que ya no puede leerse la sentencia "Todosponen". Hay más que olor a viejo entre esos objetos, hay un deseo, un esfuerzo por conservar pequeños trozos de vida cotidiana en un cajón, hay una posibilidad de mirar a la cara a esos seres que ya no serán, pero que fueron. La memoria de los objetos que fueron tocados por alguien, elegidos por alguien, coleccionados. Objetos con valores que están por encima de su materialidad.

En esos vahos de recuerdos respiran los poemas de Laura Wittner: instantes, visiones, caricias, piedras, hojas de árboles, hojas de libros, lágrimas y gotas de lluvia, lanas y rimas. Cordeles de los que penden palabras, al cobijo de las imágenes con las que Matías Acosta ha vestido al libro.

M.L.P.



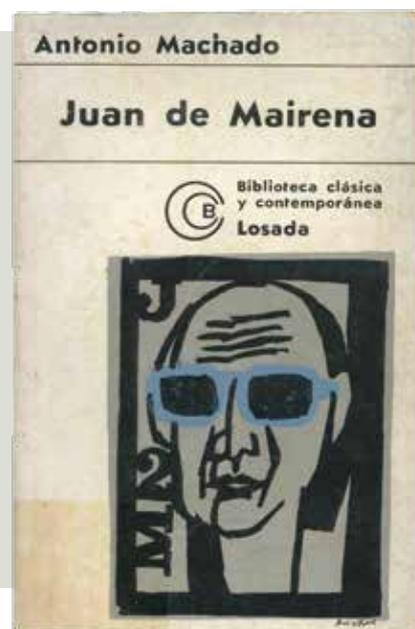
Historia de los heterodoxos españoles | Marcelino Menéndez Pelayo (1969)

Historia de los heterodoxos españoles es la obra más ambiciosa del montañés Menéndez Pelayo (1865-1912, filólogo, crítico literario e historiador de las ideas), junto con su *Historia de las ideas estéticas en España*. Trabajo de un católico fundamentalista, se trata de un ensayo de largo aliento y extremada erudición que repasa quince siglos de autores conocidos y olvidados para urdir el decurso de nociones filosóficas, científicas, literarias, religiosas y políticas. De las ediciones con las que cuenta la Biblioteca Nacional en su acervo se destaca esta que aquí presentamos, en cinco tomos, de la editorial Glem, preparada y ordenada por Félix Corso, que perteneció a la biblioteca del intelectual marxista argentino Sívio Frondizi. Publicada originalmente entre 1880 y 1882, esta *Historia...* nunca ha sido para Menéndez Pelayo definitiva: “La Historia no se escribe para gente frívola y casquivana, y el primer deber de todo historiador honrado es ahondar en la investigación cuanto pueda, no desdeñar ningún documento y corregirse a sí mismo cuantas veces sea menester. La exactitud es una forma de la probidad literaria y debe extenderse a los más nimios pormenores, pues ¿cómo ha de tener autoridad en lo grande el que se muestra olvidadizo y negligente en lo pequeño?”, escribió el autor hacia 1910, a la hora de lo que él llamó “una refundición” de su magna pieza. Libro raro que abarca desde la propagación del cristianismo en la Península, los donatistas, los luciferianos, los escritos apócrifos, las artes mágicas, las herejías, la literatura apologética, y que acaba, casi cuatro mil páginas después, en la resistencia católica y sus principales apologistas.



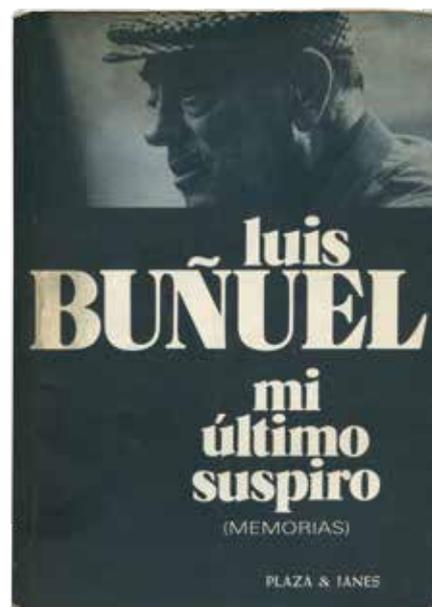
Juan de Mairena | Antonio Machado (1975)

“Juan de Mairena es un filósofo amable, un poco poeta y un poco escéptico, que tiene para todas las debilidades humanas una benévola sonrisa de comprensión y de indulgencia”. Así, por caso, escribe: “La blasfemia forma parte de la religión popular. Desconfiad de un pueblo donde no se blasfema: lo popular allí es el ateísmo. Prohibir la blasfemia con leyes punitivas, más o menos severas, es envenenar el corazón del pueblo, obligándole a ser insincero en su diálogo con la divinidad”. Sin embargo, Juan de Mairena, su figura, es un extraño caso de heterónimo que lleva la firma del autor que le ha dado pluma, nada menos que el poeta sevillano Antonio Machado (1875-1939), que solía llamarlo “mi yo filosófico”. Publicado originalmente en Espasa-Calpe hacia 1936, en las páginas de *Juan de Mairena* el profesor y sus alumnos analizan la sociedad de su tiempo con evidente variedad de tonos, desde la chanza malintencionada, la sesuda circunspección, el aforismo o la truculencia. A Juan de Mairena, el heterónimo, también le debemos el *Cancionero apócrifo de Abel Martín*, otra voz de la lírica de Machado. “Lo que Machado quiere es educar al pueblo conforme a su propia sabiduría popular, revelándole la riqueza de su folclore, despertándole a su propia filosofía el sentido común, y ese es para él el verdadero sentido de una educación abierta a todos”, anota el político socialista Alfonso Guerra en el prólogo de una edición de 2001.



Mi último suspiro | Luis Buñuel (1982)

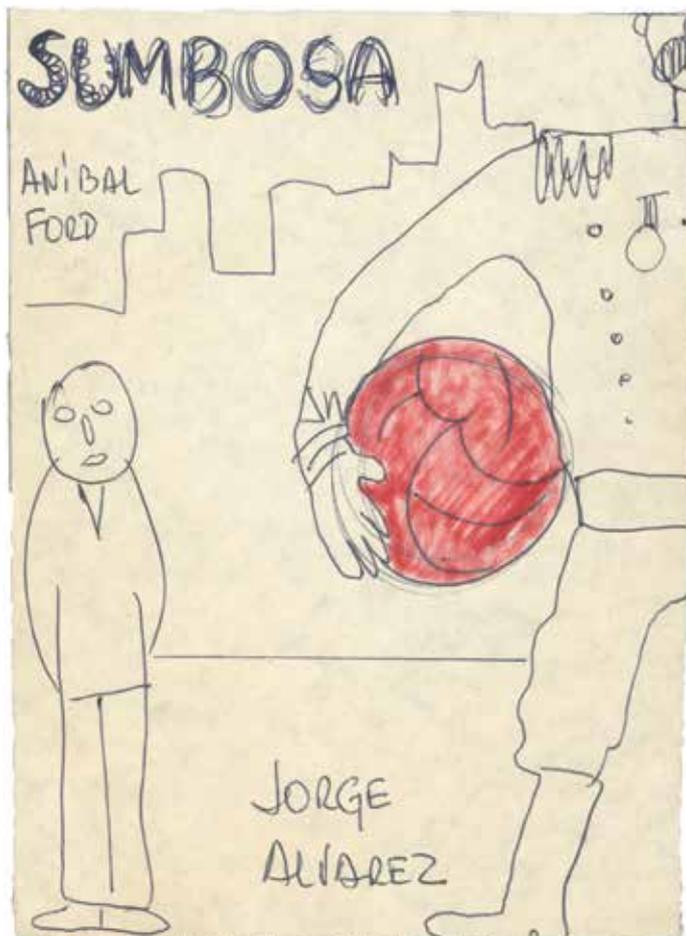
¿Cómo preparar un perfecto dry-martini? “Permítaseme dar mi fórmula personal, fruto de la larga experiencia”, responde el cineasta aragonés Luis Buñuel en su libro de memorias, *Mi último suspiro*, compuesto a partir de conversaciones con su guionista Jean-Claude Carrière. “Pongo en la nevera todo lo necesario”, apunta Buñuel, “copas, ginebra y cocteleras, la vispera del día en que espero invitados. Tengo un termómetro que me permite comprobar que el hielo esté a unos veinte grados bajo cero. Al día siguiente, saco todo lo que necesito. Primeramente, sobre el hielo bien duro echo unas gotas de Noilly Prat y media cucharadita de café, de angostura, lo agito bien y tiro el líquido, conservando únicamente el hielo que ha quedado, levemente perfumado por los dos ingredientes. Sobre ese hielo vierto la ginebra pura, agito y sirvo. Eso es todo y resulta insuperable”. Esta receta, que podría parecer de una banalidad recalcitrante, es otro de los bellísimos datos de color que acompañan la biografía de este revolucionario del cine y el pensamiento radical, una de las figuras más eminentes de las artes del siglo XX. La edición que se conserva en el acervo de la Biblioteca Nacional, de 1982, la primera de Plaza & Janés, perteneció a la biblioteca personal del poeta Roberto Juarroz, donada recientemente por sus herederos a esta institución.



Septiembre de 1934. Nace el escritor Aníbal Ford

El 13 de septiembre de 1934 en la Ciudad de Buenos Aires nació el escritor Aníbal Ford. Graduado en Letras en la UBA en 1961, fue un investigador destacado en el campo de la comunicación y la cultura popular en la Argentina, además de docente universitario y crítico literario. Sus intereses intelectuales y políticos confluyeron durante los años sesenta y principios de los setenta en una intensa labor editorial en Eudeba y el Centro Editor de América Latina. Fue jefe de redacción de la revista *Crisis*, columnista en *La Opinión*, *El Porteño* y *Página/12* y publicó infinidad de artículos e investigaciones sobre literatura, periodismo y medios de comunicación, sus principales temas de interés. Además de sus artículos y libros de tipo teórico y crítico, como *Medios de comunicación y cultura popular* (1985) y *Navegaciones. Comunicación, cultura y crisis* (1994), ha reunido muchos de sus relatos breves en los libros *Sumbosa* (1967), *Ramos generales* (1986), *Los diferentes ruidos del agua* (1987), *Oxidación* (2003) y *Del orden de las coníferas* (2007). En 1973 participó en la experiencia de las cátedras nacionales convocado por el entonces director de la carrera de Letras, Francisco "Paco" Urondo. Las clases que dictó entonces en la materia Introducción a la Literatura fueron publicadas junto a otros de sus textos y ensayos en el libro *30 años después. 1973: las clases de Introducción a la Literatura y otros textos de la época* (2003). Luego del retorno a la democracia, fue cofundador y primer director de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, director de la Maestría en Comunicación y Cultura y docente titular de Teoría de la Comunicación y Periodismo en esa casa de estudios y en la Universidad Nacional de La Plata. Aníbal Ford falleció el 6 de noviembre de 2009 en Buenos Aires.

En el Departamento de Archivos se conserva y brinda a la consulta pública el fondo documental Aníbal Ford. Allí se reúnen los materiales relacionados a su producción escrita (originales de artículos, relatos literarios, ponencias e intervenciones públicas) y a su actividad como docente y editor (certificaciones académicas, documentación de tipo legal y contable, vinculada a los proyectos del CEAL, Eudeba y *Crisis*); además de una rica correspondencia personal que se extiende de 1960 a 2004.



Agosto de 1894. Nace el escritor Juan Filloy



El primero de agosto de 1894 nació en Córdoba el escritor Juan Filloy. Bibliotecario, caricaturista, miembro de la Federación Argentina de Boxeo, se desempeñó además como abogado, fiscal, juez y camarista. Con tan solo 14 años, publicó su primer texto literario en una revista dirigida por Horacio Quiroga y, al poco tiempo, apareció su primera caricatura en *La Voz del Interior*. Participó activamente en la Reforma Universitaria de 1918 y, ese mismo año, intervino en la fundación del Club Talleres de Córdoba. En 1920 se recibió de abogado en la Universidad de Córdoba y se instaló en la ciudad de Río Cuarto, donde se desempeñó como columnista del periódico local *El Pueblo*. Su obra literaria comenzó en 1931 con la publicación de una crónica de viaje titulada *Periplo*, libro al cual le seguirán *¡Estafen!* (1932), *Balumba* (1933), *Op Oloop* (1934), *Aquende* (1936), *Caterva* (1937) y *Finesse* (1939); todos títulos de siete letras, una constante que se mantendría a lo largo de toda su obra. Entre 1967 y 1973, *¡Estafen!* y *Op Oloop* fueron reeditados por la editorial Paidós, a los que se les agregó *La potra*, editada por primera vez y ganadora del Gran Premio de Honor de Literatura 1971. Otros títulos que integran su prolífica obra son *Ignitus* (1971), *Los Ochoa* (1972), *Vil & Vil* (1975), *Tal cual* (1980) *La purga* (1992), *Genzuza* (1991), *Mujeres* (1991), *Sagesse* (1995) y *Sexamor* (1996). Juan Filloy murió en Córdoba el 15 de julio de 2000. En el Departamento de Archivos se conservan sus cartas, fruto de intercambios epistolares con los escritores Bernardo Canal Feijóo y Dardo Cúneo, cuyos archivos personales se encuentran abiertos a la consulta pública.

GIANNI DALFIUME

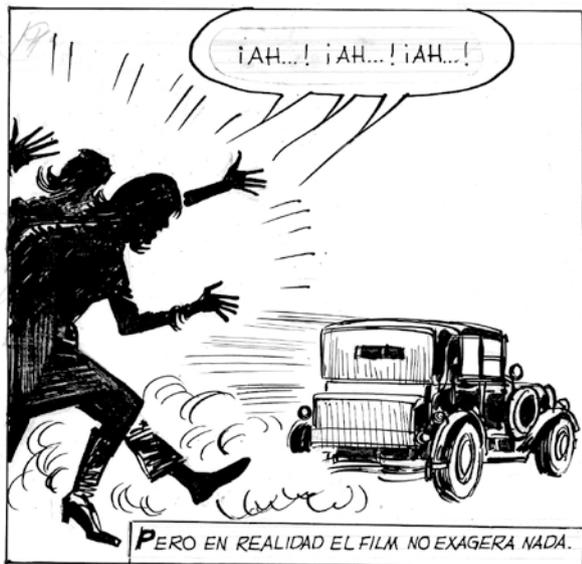
(Bologna, Italia, 1942)

Gianni Dalfiume nació en Bologna y a los cinco años vino con sus padres a la Argentina. Colaborador de numerosas revistas como *Misterix*, desde inicios de los sesenta fue editor, ocasional guionista, y dio continuidad al camino que siguió el Sargento Kirk de Oesterheld-Pratt encarando el género de cowboys como escenario de conflicto entre culturas en una línea de producción donde la historieta argentina creó una mirada distintiva, honda y alejada de estereotipos. El *Jackaroo* que dibujó durante décadas sobre guiones de Robin Wood es uno de sus personajes más recordados y una de las series más importantes de Editorial Columba. Su trazo reciamente expresivo, sus composiciones de atmósferas tensas, palpa-

bles y las personales secuencias de dinamismo vertiginoso destacaron a esta serie popularizada en la revista *D'artagnan*. Gianni ha donado para su conservación en el Archivo de la BNMM un episodio completo de *Jackaroo*, una página de su *Bairoletto*, una historieta sobre el Negro Raúl, con guión de Carlos Trillo, y las míticas páginas que dibujó para la historieta sobre Los Beatles que guionó Héctor Oesterheld en 1968, que completan en la BNMM esa obra, ya que el Archivo atesoraba las páginas restantes dibujadas por su colega Rubén Sosa. El editor Ferullo-Burke ha publicado hace dos años un bello libro que recorre toda la obra de Dalfiume, quien a su vez acaba de concluir su último relato gráfico: la historia de Casimiro Szlapeliz, pionero patagónico.



Página de *Bairoletto*, sobre guión de Carlos Trillo.

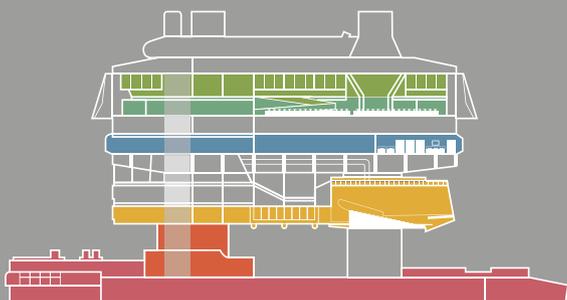


23

Los Beatles, sobre guión de Héctor. G. Oesterheld (1968). Tinta, 33 cm x 22,8 cm.

pág 32

INFORMACIÓN



Pisos, salas y accesos

El horario general de la Biblioteca Nacional es de lunes a viernes de 9 a 24 hs. y sábados y domingos de 12 a 19 hs. Las salas especiales tienen horario diferenciado.

Sala de Lectura General y Hemeroteca

Lunes a viernes de 9 a 24 hs.
Sábados y domingos de 12 a 19 hs.

Sala de Lectura de Acceso Libre

Lunes a viernes de 7 a 24 hs.
Sábados y domingos de 12 a 19 hs.

Sala de Lectura para no videntes

Lunes a viernes de 10 a 18 hs.
Sábados de 12 a 19 hs.

Audioteca-Mediateca y Sala del Tesoro

Lunes a viernes de 10 a 18 hs.
Sábados de 12 a 18 hs.

Fototeca y Mapoteca

Lunes a viernes de 10 a 18 hs.

Archivos

Lunes a viernes de 10 a 17 hs.

Archivo de Historieta y Humor Gráfico Argentinos

Lunes a viernes de 9 a 20 hs.

Museo del libro y de la lengua

Martes a domingo de 14 a 19 hs.

Hemeroteca

4808-6037

Sala de Referencia

4808-6090

Acreditación de investigadores

4808-6085

Sala de Lectura para no videntes

4808-6018

Escuela Nacional de Bibliotecarios

4808-6095

Audioteca-Mediateca

4808-6082

Fototeca y Mapoteca

4808-6075

Archivos

4808-6063

Sala del Tesoro

4808-6072

 /BNMMArgentina/

 /BNMMArgentina

 /Biblioteca_Nacional_Argentina

 /user/bibnal

 /BNMMARG/

6

SEXTO PISO

- 1 Atención al público
- 2 Sala de Referencia
- 3 Sala de Lectura de Acceso Libre
- 4 Rampa al 5° piso
- 5 Academia Nacional de Periodismo

5

QUINTO PISO

- 1 Atención al público
- 2 Terminales de consulta
- 3 Ingreso a Sala de Lectura
- 4 Rampa al 6° piso
- 5 Sala de Lectura General
- 6 Gabinetes para investigadores acreditados

3

TERCER PISO

- 1 Informes
- 2 Audioteca-Mediateca
- 3 Fototeca y Mapoteca
- 4 Archivos
- 5 Sala del Tesoro
- 6 Sala Juan L. Ortiz

1

PRIMER PISO

- 1 Sala Leopoldo Marechal
- 2 Auditorio Jorge Luis Borges
- 3 Sala Silvina Ocampo
- 4 Sala Adolfo Bioy Casares

PB

PLANTA BAJA

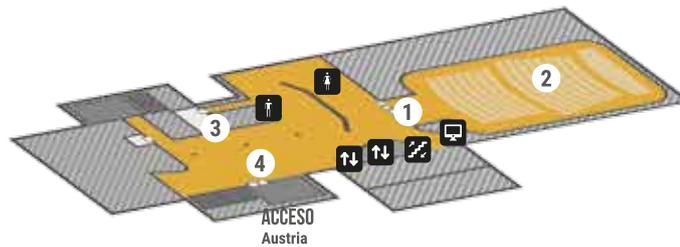
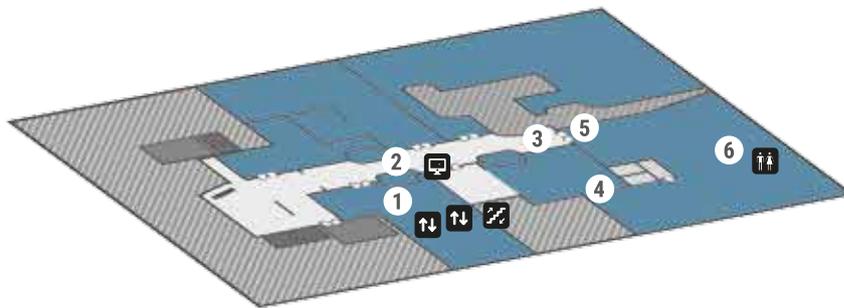
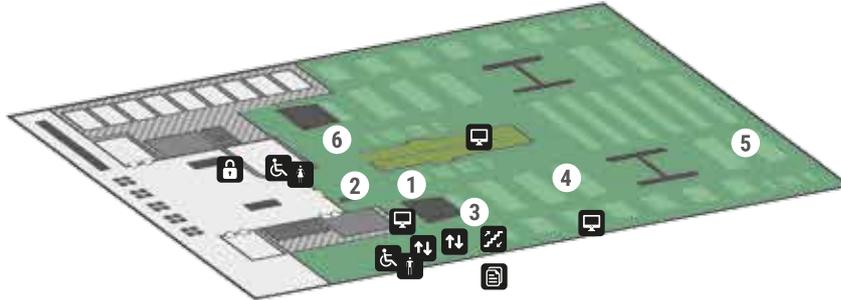
- 1 Ingreso
- 2 Registro de usuarios
- 3 Sala Leopoldo Lugones
- 4 Sala María Elena Walsh

H

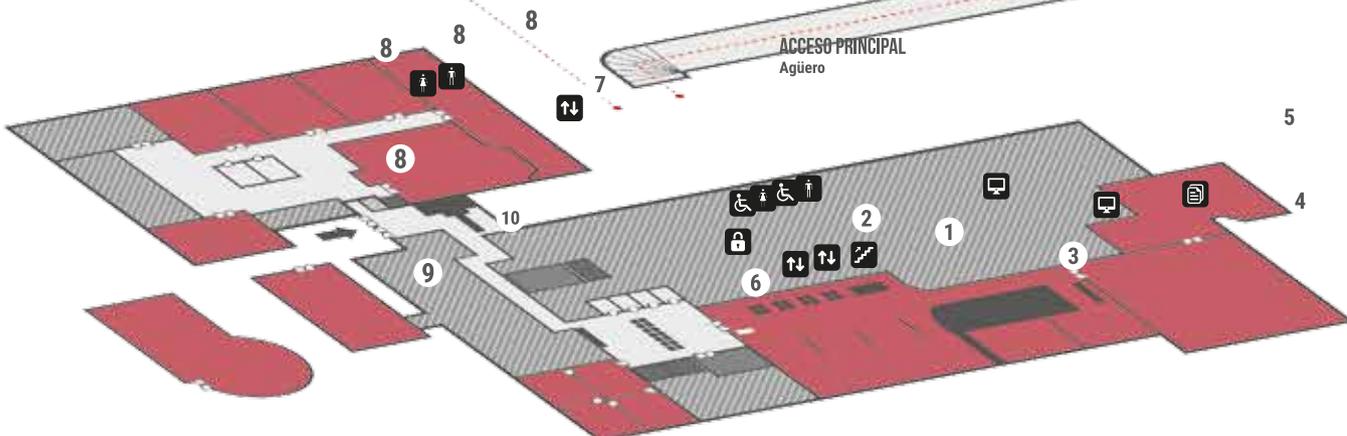
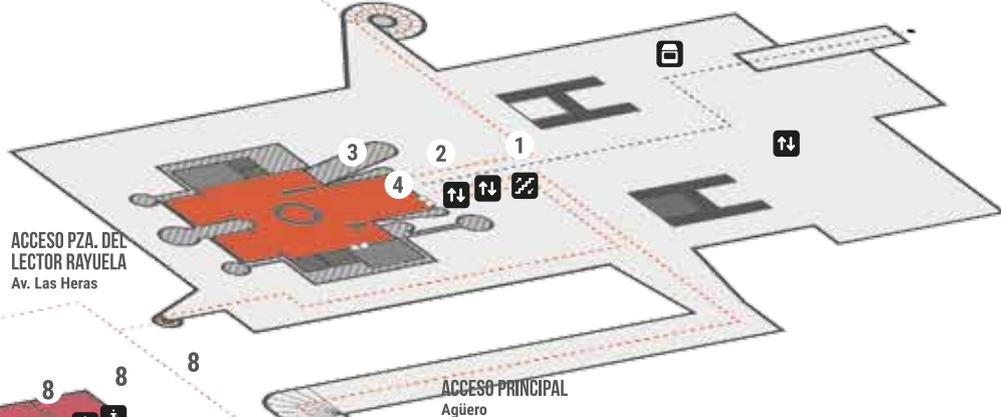
HEMEROTECA Y ESCUELA NACIONAL DE BIBLIOTECARIOS

- 1 Hemeroteca
- 2 Sala de Lectura Informal
- 3 Referencias (material posterior a 1940)
- 4 Sala de Lectura Silenciosa
- 5 Sala de Publicaciones Periódica Antiguas (material anterior a 1940)
- 6 Sala de Lectura para no videntes
- 7 Sala Augusto Raúl Cortazar
- 8 Escuela Nacional de Bibliotecarios
- 9 Archivo de Historieta y Humor Gráfico Argentinos
- 10 Salón Comunitario Raúl Scalabrini Ortiz

-  Ascensores
-  Escaleras
-  Baños
-  Terminales de consulta
-  Lockers
-  Fotocopiadora
-  Quiosco



ACCESO PZA. EVITA
Av. del Libertador
Temporalmente cerrado



AGENDA

ACLARACIÓN

Las actividades son gratuitas, sujetas a la capacidad de las salas, y pueden sufrir modificaciones de último momento. Para información actualizada día por día, consultar www.bn.gov.ar/agenda-cultural



Biblioteca Nacional
Mariano Moreno

AGOSTO

Jueves 1
■ ENCUENTRO
Taller Pre-textos. 14 hs.
Sala Augusto R. Cortazar
Encuentro con la escritora
Marcela Osa.

Viernes 2
■ ENCUENTRO
Risco editoras. 14 hs.
Sala Augusto R. Cortazar
Proyecciones, taller de
armado de libros, perfor-
mances, lecturas.

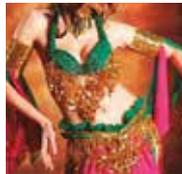
Sábado 3
■ ENCUENTRO
Pequeños detectives.
15 hs. Sala Augusto R.
Cortazar
Lectura y escritura.

Domingo 4
■ MÚSICA
Música en Plural. 17
hs. Auditorio Jorge Luis
Borges
Presentación del ciclo de
conciertos de cámara or-
ganizado por la Biblioteca
Nacional con dirección ar-
tística y coordinación ge-
neral de Haydée Seibert
Francia.



Lunes 5
■ CINE
**¡Piedra libre! Crianzas,
vínculo temprano e in-
terculturalidad. Miradas
cinematográficas sobre
las infancias.** 18 hs. Au-
ditorio Jorge Luis Borges
El ciclo de cine organizado
por la Sociedad Argentina
de Primera Infancia (SAPI)
tiene por objetivo promover
el cuidado de los niños, las
niñas y sus contextos a tra-
vés del intercambio social
y la pluralidad de miradas.

Martes 6
■ DANZA
**VIII Asia Festival: danzas
etno-identitarias.** 19 hs.
Sala a confirmar
El festival se caracteriza
por la difusión de la mú-
sica y la danza asiáticas
y del norte de África. Se
presenta la Compañía de
Estudio Sahar, dirigida por
Marina Barrionuevo.



■ CINE
**Alejandro del Prado. El
eslabón perdido.** 18:30
hs. Auditorio Jorge Luis
Borges

Proyección de la película
de Mariano del Mazo y
Marcelo Schapces en el
marco del ciclo organi-
zado por La Nave de los
Sueños y la Biblioteca
Nacional.

■ ENCUENTRO
**Día del Departamento
de Física 2019.** 10 a 18
hs. Auditorio Jorge Luis
Borges
El Día del DF o DDF es
una jornada para que la
comunidad de investiga-
dores del Departamento
de Física conozca los
temas de investigación
de los distintos grupos.
Organiza el Departamen-
to de Física (FCEN-UBA).

Miércoles 7
■ MÚSICA
Ciclo Brahms Joven. 19
hs. Auditorio Jorge Luis
Borges
Conversaciones y concier-
tos de música de cámara
interpretados por jóvenes
músicos en torno a la figu-
ra de uno de los compo-
sitores más importantes
del romanticismo alemán,
Johannes Brahms.

Lunes 12
■ ENCUENTRO
**Segundo Congreso In-
ternacional Witold Gom-
browicz.** 17 a 21 hs. Au-
ditorio Jorge Luis Borges
El congreso busca con-
vertirse en un espacio de
discusión sobre la obra de
Gombrowicz. Organizan
IDAES, Malba, Bibliotecas
de la Ciudad, Embajada
de Polonia, Museo Gom-
browicz, Casa Polaca, Bi-
blioteca Domeyko, Witolda
Libros y Alamedia.



Martes 13
■ ENCUENTRO
**Narrar la realidad. Taller
de crónica para jóvenes.**
18:30 hs. Auditorio David
Viñas
El taller organizado por el
Centro de Lectura Infantil
y Juvenil Dailan Kifki de
la Biblioteca Nacional
invita a los jóvenes a una
experiencia de escritura.
En esta clase: Ficción/no
ficción. Tipos de crónica.
Sueños, recuerdos, relatos.

Miércoles 14
■ MÚSICA
**Música para llevar. Ale-
jandro Manzoni trío.** 19
hs. Auditorio Jorge Luis
Borges
Se presenta Alejandro
Manzoni trío, con Ale-
jandro Manzoni (piano,
composición y dirección),

Guido Martínez (bajo) y
Leandro Savelón (batería
y percusión). Las compo-
siciones del trío profundi-
zan el encuentro entre el
folclore y el jazz.



Jueves 15
■ PRESENTACIÓN
**¿Qué voz en psicoaná-
lisis?** 19 hs. Sala Augusto
R. Cortazar
Presentación del libro que
compila textos de varios
autores como Bassols,
Tudanca, Udenio, Goren-
berg, Carrizo, Ferreira da
Silva, Cervellati, Kalan y
Sota Fuentes.

Viernes 16
■ ENCUENTRO
**Tarde de libros para gran-
des y chicos.** 18 hs. Sala
Augusto R. Cortazar
El objetivo principal de
este programa es fortale-
cer las capacidades de
crianza de las familias en
situación de vulnerabilidad,
con niñas y niños de 0 a 4
años, a través de la forma-
ción de personas, institu-
ciones provinciales, loca-
les y redes comunitarias.

Sábado 17
■ ENCUENTRO
**Segundo Congreso In-
ternacional Witold Gom-
browicz.** 17 a 21 hs. Au-
ditorio Jorge Luis Borges

Martes 20
■ ENCUENTRO
Lunes de literatura. 9
hs. Auditorio Jorge Luis
Borges
La propuesta, dirigida es-
pecialmente a escuelas
primarias, secundarias y
de nivel inicial, abre un es-
pacio de intercambio con
el escritor o escritora que
los alumnos han elegido
conocer. En esta oportu-
nidad, se presentará la
escritora Silvia Schujer.

■ ENCUENTRO
**Narrar la realidad. Taller
de crónica para jóvenes.**
18:30 hs. Sala Augusto R.
Cortazar
El taller organizado por el
Centro de Lectura Infantil
y Juvenil Dailan Kifki de la
Biblioteca Nacional invita
a los jóvenes a una experi-
encia de escritura. El tema
de esta clase es: los viajes.

Lunes 26
■ CONFERENCIA
**Borges y los espejos de
la memoria.** 15:30 hs. Au-
ditorio David Viñas
A 120 años del natalicio
del escritor argentino,
la conferencia de Luisa

Anastasio y Ricardo Stei-
ner se centra en la dimen-
sión filosófica y lingüística
en cuatro textos de Jorge
Luis Borges.

■ ENCUENTRO
Los Libros de Música. 15
hs. Auditorio Jorge Luis
Borges
Ciclo pensado por Claudio
Espector para conversar,
debatir y divulgar la lite-
ratura musical que se ha
utilizado y se utiliza en la
enseñanza de los más
variados instrumentos.

Martes 27
■ ENCUENTRO
**Narrar la realidad. Taller
de crónica para jóvenes.**
18:30 hs. Sala Augusto R.
Cortazar
El taller organizado por el
Centro de Lectura Infantil
y Juvenil Dailan Kifki de
la Biblioteca Nacional in-
vita a los jóvenes a una
experiencia de escritura.
En esta clase: El trabajo
con la voz del otro. Textos:
Voces de Chernóbil, de
Svetlana Alexiévich, y
Relato de un naufragio, de
Gabriel García Márquez.

Jueves 29
■ PRESENTACIÓN
**Las lenguas y los lengu-
ajes de la comunicación
científica.** 19 hs. Sala a
confirmar.
Charla a propósito de *Dis-
course and Mental Health*
de Juan E. Bonnin, con el
autor, Ana Inés Heras y
Mónica Szurmuk. Música
de géneros y lenguajes lo-
cales y globales, entre el
jazz y el folclore, la músi-
ca eléctrica y la acústica.

Viernes 30
■ ENCUENTRO
**Tarde de libros para gran-
des y chicos.** 18 hs. Sala
Augusto R. Cortazar
El objetivo principal de este
programa es fortalecer las
capacidades de crianza de
las familias en situación de
vulnerabilidad, con niñas
y niños de 0 a 4 años, a
través de la formación de
personas, instituciones
provinciales, locales y re-
des comunitarias.

Sábado 31
■ ENCUENTRO
**Espectáculo de narración
oral.** 15 hs. Sala Augusto
R. Cortazar
Se alternan dos espectá-
culos: *Cuentos al son* y
Poesía de antes y de hoy.
Cuentos al son gira en to-
rno a relatos folclóricos y
otros mundos en un es-
pectáculo que combina
la palabra, el ritmo y la
música.

SEPTIEMBRE

Domingo 1

■ MÚSICA

Música en Plural. 17 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

Presentación del ciclo de conciertos de cámara organizado por la Biblioteca Nacional con dirección artística y coordinación general de Haydée Seibert Francia.

Lunes 2

■ ENCUENTRO

Lunes de literatura. 13 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

La Biblioteca Nacional propone un espacio para chicos y jóvenes a partir del encuentro con escritores y escritoras de literatura infantil y juvenil. En esta oportunidad, se presentará la escritora Ana María Shua.

Martes 3

■ ENCUENTRO

Narrar la realidad. Taller de crónica para jóvenes. 18:30 hs. Sala Augusto R. Cortazar

El taller organizado por el Centro de Lectura Infantil y Juvenil Dailan Kifki de la Biblioteca Nacional invita a los jóvenes a una experiencia de escritura. En esta clase: el registro epistolar.

Miércoles 4

■ MÚSICA

Ciclo Brahms Joven. 19 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

Conversaciones y conciertos de música de cámara interpretados por jóvenes músicos en torno a la figura de Johannes Brahms.

Lunes 9

■ CINE

¡Piedra libre! Crianzas, vínculo temprano e interculturalidad. Miradas cinematográficas sobre las infancias. 18 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

Ciclo de cine organizado por la Sociedad Argentina de Primera Infancia (SAPI). El ciclo tiene por objetivo promover el cuidado de los niños, las niñas y sus contextos a través del intercambio social y la pluralidad de miradas.

Martes 10

■ ENCUENTRO

Narrar la realidad. Taller de crónica para jóvenes. 18:30 hs. Sala Augusto R. Cortazar

El taller organizado por el Centro de Lectura Infantil y Juvenil Dailan Kifki de la Biblioteca Nacional invita a los jóvenes a una experiencia de escritura.

Sábado 14

■ ENCUENTRO

¡Yo soy Dailan Kifki! Tener un elefante de mascota no debe ser poca cosa. 17 a 18:30 hs. Centro de Lectura Infantil y Juvenil Dailan Kifki

Taller de producción plástica para niños y niñas de 5 a 10 años dictado por Sol Abango, teniendo como eje la novela *Dailan Kifki* de María Elena Walsh.

Lunes 16

■ ENCUENTRO

Lunes de literatura. 9 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

La Biblioteca Nacional propone un espacio para chicos y jóvenes a partir del encuentro con escritores y escritoras de literatura infantil y juvenil. La propuesta está dirigida especialmente a escuelas primarias, secundarias y de nivel inicial. Se presentarán los escritores Guillermo Barrantes y Víctor Coviello.

Martes 17

■ ENCUENTRO

Narrar la realidad. Taller de crónica para jóvenes. 18:30 hs. Sala Augusto R. Cortazar

El taller organizado por el Centro de Lectura Infantil y Juvenil Dailan Kifki de la Biblioteca Nacional invita a los jóvenes a una experiencia de escritura.

riencia de escritura. En esta clase: el periodismo gonzo.

Viernes 20

■ CONFERENCIA

Devenires entre políticas, prácticas y experiencias. 9:30 a 19 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

Jornada en el 40° aniversario de CEFyP (Centro de Familias y Parejas), actualmente FyP (Fundación de Familias y Parejas).

Martes 24

■ ENCUENTRO

Narrar la realidad. Taller de crónica para jóvenes. 18:30 hs. Sala Augusto R. Cortazar

El taller organizado por el Centro de Lectura Infantil y Juvenil Dailan Kifki de la Biblioteca Nacional invita a los jóvenes a una experiencia de escritura. En esta clase: los deportes.

■ PRESENTACIÓN

Prostitución y trata, herramientas de lucha abolicionista. 19 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

Presentación del libro surgido en el marco de la campaña abolicionista nacional Ni una mujer más víctima de las redes de prostitución, formada en el año 2017 en la Ciudad de Buenos Aires.

Miércoles 25

■ MÚSICA

Tardes musicales USAL: Dvorak, Schumann y Piazzolla. 19 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

La orquesta sinfónica de la Universidad del Salvador fue creada en el año 2000. En esta oportunidad se interpretan la *Serenata de cuerdas en mi mayor Op. 22* de Dvorak, *Cinco piezas breves para violín, cello y piano Op. 56* de Schumann y *Cuatro estaciones porteñas* de A. Piazzolla.

Sábado 28

■ ENCUENTRO

Espectáculo de narración oral. 15 a 16:30 hs. Centro de Lectura Infantil y Juvenil Dailan Kifki

Se alternan dos espectáculos: *Cuentos al son* y *Poesía de antes y de hoy*.

Lunes 30

■ MÚSICA

Los Libros de Música. 15 hs. Auditorio Jorge Luis Borges

Ciclo pensado por Claudio Espector para conversar, debatir y divulgar la literatura musical que se ha utilizado y se utiliza en la enseñanza de los más variados instrumentos.

EXPOSICIONES

Albert Camus. Un extranjero en Buenos Aires
Sala Silvina Ocampo y Adolfo Bioy Casares

Emancipadxs. Estereotipos, luchas y conquistas
Sala Leopoldo Marechal

Al pie de la letra. Experiencias tipográficas en Argentina desde el siglo XVIII hasta nuestros días
Museo del libro y de la lengua

Joyas maestras
Centro de Historieta y Humor Gráfico Argentinos

Todo es historia. La revista de cinco décadas
Sala Leopoldo Lugones

Freud en Argentina. A ochenta años de su fallecimiento
Corredor 3° piso

La patria imaginaria. Editores españoles en Argentina
Museo del libro y de la lengua



Albert Camus en Pornic, 1946.

Colección Catherine y Jean Camus, Fondo Albert Camus.



EMAN CIPA DXS

estereotipos, luchas y conquistas

Sala Leopoldo Marechal

Lunes a viernes de 9 a 21 hs., sábados y domingos de 12 a 19 hs.